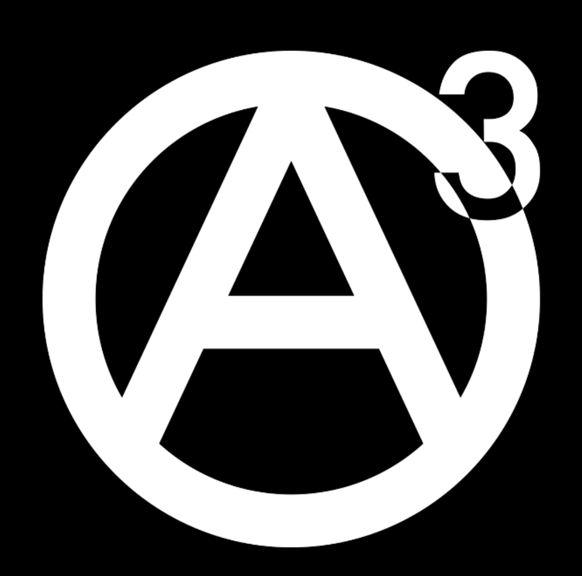






SAMUEL EDWARD KONKIN III

MANIFIESTO NEOLIBERTARIO

MANIFIESTO
NEOLIBERTARIO

SAMUEL EDWARD KONKIN III

TRADUCCIÓN ORIGINAL:

INNISFREE

DISEÑO:

SIMÓN OCAMPO



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

SIMÓN OCAMPO

Este manifiesto, tan poco conocido en Latinoamérica e incluso en los círculos libertarios, marcó un antes y un después con respecto a la estrategia utilizada para alcanzar los tan deseados ideales de la sociedad libre. Inspirado en Rothbard, Mises, LeFevre y demás autores de la corriente, Konkin establece por primera vez una teoría sistemática orientada a alcanzar el anarquismo de libre mercado, bautizada como agorismo (derivada del griego "ágora", haciendo referencia a los mercados de las antiguas polis).

A diferencia de gran parte de los libertarios de su época, Konkin intenta demostrar la inefectividad y la inconsistencia de las estrategias políticas, materializada en el Partido Libertario y grupos afines, estableciendo que la única vía efectiva para alcanzar estos fines es mediante la economía informal, concepto que denomina "contraeconomía". Se trata de la masificación de toda acción humana no agresiva, incluido los denominados "mercados negros" y todo tipo de acto de desobediencia civil no violento y voluntario que permita al sector privado crecer en fuerza defensiva suficiente como para hacer frente al Estado y lograr abolirlo.

En pocas palabras, un deslumbrante y apasionado manifiesto en defensa de la libertad individual y la cooperación voluntaria y pacífica que no dejará indiferente al lector.

Simón Ocampo, 12 de abril de 2021. La Plata, Argentina.

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN EN ESPAÑOL

La presente obra supone el desembarco de Samuel Edward Konkin III en el mercado editorial castellano que saturado de Manifiestos, mayoritariamente unidireccionales, hasta el momento inexplicablemente había ninguneado in toto al "movimiento agorista" (del griego ágora, que significa mercado). Sin embargo, y una vez más, la función empresarial innata en todo ser humano, en este caso representado por tres emprendedores seguidores de la Escuela Austriaca de Economía, ha hecho posible que felizmente dispongamos ya en nuestro país de la primera edición de este libro en español.

Autor casi desconocido en España, Samuel Edward Konkin III era realmente inconfundible, siempre embutido en su camiseta y pantalón negros, y luciendo unas características gafas con cristales rojizos. Gracias a su connatural tendencia a la creación de palabras nuevas, Konkin acuñó en 1971, no sin cierto tono peyorativo, el ya famoso término Minarquismo para denominar al movimiento de libertarios que, como Robert Nozick — cuyos seguidores fueron bautizados irónicamente por Konkin como "nozis"—, estaban a favor del Estado mínimo. Pero Konkin destaca sobre todo por una coherencia moral hoy en día prácticamente inasumible, y que le llevó a vivir toda su vida al margen del Estado.

En cuanto al Manifiesto en sí, se trata de un texto inusualmente valioso, tanto para quienes tengan especial interés en una obra políticamente combativa pero al margen de las doctrinas asociadas a la izquierda clásica, como para aquellos otros que deseen alimentar su mera curiosidad intelectual con una rareza que, no obstante, ha

inaugurado toda una corriente de pensamiento y acción dentro de los márgenes del llamado anarcocapitalismo. Podrían pensar los lectores más conspicuos, y no se equivocarían, que el movimiento agorista está basado en la novela de ciencia ficción The Moon is a Harsh Mistress (La Luna es una Cruel Amante, Robert A. Heinlein, 1966) en la que un grupo de colonos lunares se rebelan contra las leyes terrestres en una suerte de Guerra de la Independencia Lunar. No en vano, el propio Konkin reconoció que de dicha novela extrajo el concepto de anarquista racional, que irremediablemente le guiaría hasta Robert LeFevre, Ludwig von Mises y Murray N. Rothbard, entre otros.

En definitiva, estamos ante el primer texto de la historia que describe toda una serie de tácticas, estrategias y fases para llevar a cabo una práctica activista anarcocapitalista. Disfruten leyendo sobre estatistas encarcelados que sólo serán liberados en la restauración libertaria tras saldar su deuda con la ciudadanía; disfruten leyendo sobre la libertad de tenencia de armas como medio más eficaz de autodefensa; disfruten leyendo sobre estados que colapsan al no poder competir con la economía libre (y sumergida); y disfruten leyendo de qué manera la libertad individual siempre puede triunfar frente a la mentira y la coacción estatal.

Jesús Huerta de Soto, diciembre de 2011.

PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN

La forma básica del Neolibertarismo surgió durante mi lucha con el Partido Libertario mientras éste se formaba en 1973, y la Contraeconomía fue presentada ante el público en el Foro de la Libre Empresa en Los Ángel es en febrero de 1974. El Neolibertarismo ha sido propagado, partiendo de ese momento, dentro y fuera del movimiento libertario y de sus publicaciones, especialmente desde la revista New Libertarian.

Aún más importante, el activismo descrito aquí (especialmente la Contraeconomía) ha sido practicado por el autor y sus más allegados aliados desde 1976. Varias "anarcoaldeas" de Neolibertarios han sido formadas y reformadas.

Solo por una vez, ¿no les gustaría leer un manifiesto que haya sido practicado antes de ser preconizado? Yo querría.

Y lo hice.

Samuel Edward Konkin III, octubre de 1980

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Una publicación agorista debía someterse estrictamente a los dictados del libre mercado. Efectivamente, la primera edición del Manifiesto Neolibertario se ha agotado y una segunda edición, creada por un joven emprendedor buscando el beneficio siguiendo su ideología, está con usted, el lector. El dictamen del mercado, una grata sorpresa para mí, es que el ML es el más exitoso de mis muchos trabajos publicados.

En el reino de las ideas, dos años es realmente poco tiempo. Sin embargo, sólo en el último mes, ataques al ML han comenzado en publicaciones Libertarias de corte Izquierdo-Centristas y un boletín estudiantil reprochó a "ese bicho raro, Konkin" que algunos capítulos son erráticos al intercambiar lealtades. Ensayos y artículos sobre Contraeconomía y agorismo aparecen cada vez en más publicaciones libertarias no izquierdistas (o no agoristas, si lo prefieren).

Un signo verdaderamente esperanzador es el surgimiento de muchos emprendedores Contraeconómicos en el área del Sur de California (así como unos pocos dispersos alrededor de Norte América e incluso Europa) que abrazan y distribuyen el MNL. Un "polígono industrial" agorista ha sido establecido discretamente en Orange County entre estas dos ediciones.

Esta gratificación no ha pasado inadvertida. Ha inspirado al autor para continuar el debate en dos números de una revista especializada basados en el ML, la escritura de Contraeconomía (ver nota a pie de página número 27), y a plantearme la escritura de una teórica magnus

opus, como El Capital fue a El Manifiesto Comunista, que indudablemente, se titularía Agorismo.

Como continúo practicando lo que proclamo y cada vez de forma más amplia, puedo añadir al final de la Primera Edición... Y aún lo sigo haciendo.

Samuel Edward Konkin III, febrero de 1983

DEDICATORIA

SAMUEL EDWARD KONKIN III

A Chris R. Tame, que una vez me dijo: “No le des más vueltas, escríbelo”.

Mención especial, sobre todo, a Ludwig Von Mises, Murray N. Rothbard, Robert LeFevre y a sus fuentes.

MANIFIESTO NEOLIBERTARIO

I. ESTATISMO: NUESTRA ENFERMEDAD

Somos coercidos por nuestros coetáneos humanos. Ya que éstos tienen la capacidad para actuar de muchas otras formas, no es necesario padecer esta realidad. La coerción es inmoral, ineficiente, e innecesaria para llevar una vida satisfactoria. Aquéllos que deseen ser tan serviles como para que sus semejantes se aprovechen de ellos, son libres de elegir esta vía; este manifiesto va dirigido a los que adoptan otra actitud: la lucha.

Para combatir la coerción, uno debe entenderla. Más importante aún, uno debe entender por qué está luchando y contra qué. Una reacción ciega se dirige hacia todas las direcciones excepto hacia la fuente opresora y hace que las oportunidades se desvanezcan; la lucha por unas metas comunes identifica mejor a los oponentes y permite formar estrategias y tácticas coherentes.

La forma óptima de controlar la coerción desorganizada es a través de la autodefensa inmediata, individual. Aunque el mercado puede desarrollar a gran escala empresas que oferten servicios de seguridad

e indemnicen en caso de daños y perjuicios, la imprevisibilidad de la violencia sólo puede ser resuelta en ese mismo momento ad hoc.[1]

La coerción organizada requiere una oposición organizada. (Muchos pensadores han resaltado brillantemente la idea de que dicha oposición debería permanecer estructurada, activándose sólo en caso de enfrentamiento real, precisamente para evitar que los defensores legítimos degeneren y se conviertan en una agencia de agresión). La coerción institucionalizada, con raíces milenarias en el misticismo e implantada profundamente como falsa ilusión en las profundidades del pensamiento de sus víctimas, requiere una gran estrategia y un punto de inflexión de conmocionante singularidad histórica: la Revolución.

El mentado ente de coerción —cuyo eje central es la inmoralidad, director del saqueo y del asesinato, y coordinador de la opresión a una escala inconcebible para la criminalidad no organizada— existe. Es la Mafia de las mafias, la Banda de las bandas, la Conspiración de las conspiraciones. Ha asesinado en los últimos años a más individuos que los asesinados en toda la Historia precedente; ha robado en los últimos años más riqueza que toda la producida a lo largo de la Historia precedente; ha lavado —para su propia perpetuación— más cerebros en los últimos años de los que lavó la irracionalidad en la Historia precedente; Nuestro Enemigo, El Estado. [2]

Solamente en el S. XX, la guerra ha superado el número de muertos causados previamente; impuestos e inflación han robado más riqueza que toda la producida anteriormente; y las mentiras políticas, la propaganda, y sobre todo, “la Educación”, han retorcido más mentes que todas las supersticiones previas: con todo, y pese a toda esa deliberada confusión y ofuscación, el hilo de la razón ha desarrollado

[1] Estoy en deuda con Robert LeFevre por esta apreciación, aunque extrajésemos conclusiones diferentes

[2] Gracias, Albert J. Nock, por esa frase.

fibras resistentes para tejer la soga llamada a ejecutar al Estado: el Libertarismo.

Allí donde el Estado divide y conquista a sus oponentes, el Libertarismo une y libera. Allí donde el Estado eclipsa, el Libertarismo clarifica; allí donde el Estado oculta algo, el Libertarismo lo saca a la luz; allí donde el Estado perdona, el Libertarismo acusa.

El Libertarismo supone la elaboración de toda una filosofía de vida a partir de una premisa elemental: el inicio de la violencia o amenaza de violencia (coerción) es un error (es inmoral, es malo, es dañino, carece de sentido práctico, etc.) y está prohibido; nada más lo está.[3]

El Libertarismo, tal y como se ha desarrollado hasta ahora, descubrió el problema y definió la solución: el Estado vs. el mercado. El mercado es la suma de toda acción humana voluntaria.[4] Si uno no actúa coercitivamente, es parte del mercado. De este modo, la economía comenzó a formar parte del Libertarismo.

El Libertarismo investigó la naturaleza del hombre para explicar los derechos que se derivan de la no coerción. Inmediatamente concluyó que el hombre (mujer, niño, marciano, etc.) tenía un derecho absolu to sobre su vida y sobre su propiedad —y ningún derecho sobre la vida o propiedad de otros. De este modo, la filosofía Objetivista comenzó a formar parte del Libertarismo.

El Libertarismo se preguntó por qué la sociedad no es libertaria y por qué fundó el Estado, su clase dirigente, su camuflaje; y se encontró

---

[3] Para una mejor aplicación del Libertarismo Moderno, pueden leer a Murray Rothbard y su libro Hacia una Nueva Libertad, el cual, pese a lo reciente de la edición, siempre lleva un año o más de desfase. Aun así, recomendar la mejor obra sobre libertarismo es como recomendar una sola canción para explicar la música en todas sus formas.

[4] Gracias, Ludwig von Mises.

con que los más singulares historiadores son quienes se esfuerzan por desvelar la verdad. De este modo, el Revisionismo Histórico comenzó a formar parte del Libertarismo.

La psicología, especialmente la desarrollada por Thomas Szasz como contrapsicólogo, fue acogida por los libertarios que buscaban liberarse a sí mismos de la restricción y el auto-encarcelamiento del Estado. Tratando de encontrar una forma artística para expresar el potencial horror del Estado y extrapolar las muchas posibilidades de la libertad, el Libertarismo encontró la Ciencia Ficción.

Los guerrilleros de la libertad, al percibir un vacío en los reinos de la política, la economía, la filosofía, la psicología, la Historia y el arte, completaron su resistencia con más guerrilleros de otros lugares, y unieron sus fuerzas tan pronto como sus conciencias se activaron. Así fue como los Libertarios se convirtieron en un Movimiento.

El Movimiento Libertario miró a su alrededor e identificó al rival: en cualquier lugar, Nuestro Enemigo, El Estado; desde las profundidades del océano, pasando por los áridos desiertos o la distante superficie lunar; en cualquier tierra, pueblo, tribu y nación —y en la mente del individuo.

Unos buscaron alianzas inmediatas con otros opositores al poder de la élite con el objetivo de derrocar a los mandatarios actuales del Estado.[5] Otros buscaron el enfrentamiento inmediato con los agentes del Estado.[6] Otros tantearon la colaboración con aquéllos en el poder

[5] Radical Libertarian Alliance (RLA), 1968-1971.

[6] Radical Libertarian Action Movement, 1968-1972, después reinstaurado brevemente como un proto-MIL (Movimiento de la Izquierda Libertaria).

que ofrecieran menos carga opresiva a cambio de votos.[7] Otros se atrincheraron en una explicación a largo plazo, buscando iluminar a la población y así construir y desarrollar el Movimiento.[8] En cualquier lugar, emergió una Alianza Libertaria de activistas.[9]

Los Altos Círculos del Estado nunca se mostraron dispuestos a acabar con el saqueo, ni a restaurar las propiedades a sus víctimas al mínimo signo de oposición. El primer contraataque provino de los anti-principios planteados por la corrupta Casta Intelectual: Derrotismo, Rendicionismo, Minarquismo, Colaboracionismo, Gradualismo, Monocentrismo, y Reformismo —incluyendo la aceptación de un ente del Estado ¡para "mejorar" el Estatismo! Todos estos anti-principios (desviaciones, herejías, aserciones autodestructivas y contradictorias, etc.) serán tratados más adelante. La peor de las abyecciones es la Partitarquía, ese anti-concepto consistente en alcanzar fines libertarios valiéndose de medios estatistas, especialmente partidos políticos. Un Partido "Libertario" fue el segundo contraataque por parte del Estado soportado por los hombros de bisoños Libertarios,

---

[7] Citizens for a Restructured Republic, 1972, surgido de miembros de la RLA desilusionados con la revolución.

[8] Society for Individual Liberty, 1969-1989 (Ahora unida a la Libertarian International resultando la International Society for Individual Liberty). También Rampart Collegue (ya extinto) y la Foundation for Economic Education and Free Enterprise Institute, todo ellos anteriores a la explosión de población libertaria en 1969.

[9] La más importante, la California Libertarian Alliance, 1969-1973. El nombre sigue siendo usado para patrocinar conferencias, y es también empleado en el Reino unido.

primero como un oxímoron ridículo[10], más tarde como un ejército invasor.[11]

El tercer contraataque fue llevado a cabo por uno de los diez capitalistas más ricos de Estados Unidos, al intentar comprar las instituciones Libertarias más importantes —no sólo el Partido— y dirigir dicho movimiento tal y como otros plutócratas dirigen todos los demás partidos políticos en estados capitalistas.[12]

---

[10] El primer Partido "Libertario" fue fundado por Gabriel Aguilar y Ed Butler en California en 1970 sin más ambición que la de tener acceso a los medios de comunicación. (Aguilar, un gambosiano, fue incondicionalmente apolítico). Incluso el Partido "Libertario" de Nolan fue ridiculizado y despreciado por nada menos que Murray Rothbard en su primer año de existencia.

[11] El Partido "Libertario" que finalmente se organizó a escala nacional y presentó como candidatos a Presidente y Vicepresidente a John Hospers y Toni Nathan, respectivamente, fue organizado en sus inicios por David Nolan y Susana Nolan en diciembre de 1971 en Colorado. David Nolan fue un YAFista de Massachusetts que había roto con la YAF en 1967 y se perdió el clímax vivido en St. Louis en 1969. Él ha continuado siendo conservador y minarquista hasta esta primera edición.

Si bien los Nolan fueron bastante inocentes, y otras organizaciones y candidatos también lo fueron durante sus primeros años, el debate sobre "el Problema del Partido" comenzó inmediatamente. La publicación New Libertarian Notes atacó el concepto de Partido "Libertario" en la primavera de 1972 y surgió un debate entre Nolan y Konkin justamente antes de las elecciones generales (NLN 15).

Para la campaña presidencial de 1980, los Nolan habían abandonado el Partido "Libertario" liderado por Ed Crane y su candidato Ed Clark, que llevaron a cabo una campaña electoral muy potente, con alta financiación, el típico acosamiento al votante y su habitual boato plataformista.

[12] Desde 1976 a 1979, Charles G. Koch —un petrobillonario— había contratado, fundado o comprado, total o parcialmente, a través de familiares,

El grado de éxito que aquéllos contraataques estatistas tuvieron corrompiendo el libertarismo llevaron a la escisión de los Movimientos de "Izquierda" y a la desesperada paralización de otros. Aunque la desilusión creció dentro del "Libertarismo", buscó respuestas a este nuevo problema: tanto con Estado como sin él.

¿Cómo evitamos ser usados por el Estado y su poderosa elite? Es decir, se preguntaron, ¿cómo podemos evitar desviaciones del camino a la libertad cuando nosotros sabemos que hay más de uno? El mercado tiene muchos senderos hacia la producción y el consumo de un producto y ninguno de ellos es perfectamente predecible. Así que incluso si uno nos dice cómo llegar desde aquí (estatismo) hasta allí (libertad), ¿cómo saber cuál es la mejor forma?

Algunos ya están desenterrando las antiguas estrategias de movimientos que sucumbieron tiempo atrás, movimientos con otras

---

fundaciones, institutos y centros, lo siguiente: a Murray Rothbard y su Libertarian Forum; Libertarian Review (from Robert Kephart), editada por Roy A. Childs; Students for a Libertarian Society (SLS), dirigida por Milton Mueller; Center for Libertarian Studies (de tendencia rothbardiana) y a Joe Peden; Inquiry, editada por Williamson Evers; Cato Institute; y varias Fundaciones, Fondos e Institutos Koch. Referido como "Kochtopus" en la New Libertarian 1 (febrero de 1978), fue criticado por Edith Efron en la publicación conservadora-libertaria Reason, junto con imputaciones de una posible conspiración "anarquista". El Movimiento de la Izquierda Libertaria zanjó los delirios antianarquistas de Edith Efron, pero no tardó en apoyarla en su revelación del crecimiento del Monocentrismo en el Movimiento.

En 1979, el Kochtopus tomó el control del National Libertarian Party en la convención de Los Ángeles. David Koch, hermano de Charles, compró abiertamente la nominación de VP por 500.000$.

metas. Nuevos caminos están siendo ofrecidos—de espaldas al Estado.[13]

La traición, involuntaria o planificada, continúa. No es necesaria.

Como nadie puede predecir la secuencia de pasos que infaliblemente llevarán a una sociedad libre qu e puedan disfrutar individuos ansiosos por ser libres, uno puede eliminar de una tajada a todos aquéllos que no faciliten la Libertad, y, aplicando los principios del mercado, trazar con firmeza un lugar hacia el que dirigirse. No hay Un Camino, una línea recta hacia la Libertad, del que estar seguro. Pero sí que hay un entramado de trazados, un Espacio lleno de líneas, que guiarán a los libertarios a su meta de una sociedad libre, y ese Espacio puede ser descrito. Una vez que la meta sea fijada y los caminos descubiertos, sólo la Acción del individuo para llegar hasta allí permanece.[14]II.

---

[13] Murray Rothbard se desvinculó del Kochtopus poco después de la Convención del LP de 1979 y la mayoría de sus aliados fueron expulsados, como por ejemplo Williamson Evers, de Inquiry. Al CLS se le retiró la financiación de Koch. El Libertarian Forum comenzó a atacar a Koch. Rothbard y el joven Justin Raimondo erigieron un nuevo comité radical del LP (el primero, 1972-1974, fue dirigido por los precursores de la AN como estrategia reclutadora y una forma de destruir el Partido desde dentro).

Aunque Rothbard preguntó "¿Está Sam Konkin en lo correcto?" durante su discurso de julio de 1980 en una comida del CR en Orange County, la estrategia del CR es reformar el LP mediante la Nueva Izquierda y tácticas neo-Marxistas.

[14] Espero poder omitir esta nota en ediciones posteriores, pero en el contexto histórico presente es fundamental apuntar que el Libertarismo no es exclusivo de los elementos más "avanzados" o inteligentes de Norteamérica, quizás representados por una juventud blanca, especialista en ordenadores, especialmente docta y las compañeras feministas que luchan por la igualdad (y 0.5 niños).

II. AGORISMO: NUESTRA META

El principio básico que lleva a un Libertario desde el estatismo a una sociedad libre es el mismo que los fundadores del Libertarismo usaron para descubrir la teoría en sí. Ese principio es la coherencia. Por lo tanto, una aplicación coherente de la teoría del Libertarismo a cada acción realizada por un individuo Libertario, termina por crear la Sociedad Libertaria.

Muchos pensadores han expresado la necesidad de una coherencia entre medios y fines, y no todos ellos eran libertarios. Irónicamente, muchos estatistas han propugnado alcanzar fines loables a través de

---

Sólo el mercado más libre puede sacar al "Segundo" y "Tercer Mundo" de la miseria absoluta y la superstición autodestructiva. Intentos obligados de aumentar los estándares de producción y el entendimiento de la cultura asociada han causado reacciones violentas y regresión: p. ej. Irán y Afganistán. En general, el Estado se ha dedicado a la represión deliberada contra la automejora.

Los cuasi mercados libres, tales como los puertos libres de Hong Kong, Singapur y (más tempranamente) Shanghái, atrajeron avalanchas de emprendedores de movilidad social ascendente, altamente motivados. El increíblemente bien desarrollado mercado negro de Burma ya dirige la economía entera y necesita tan solo una conciencia libertaria para derrocar a Ne Win y al ejército, acelerando el comercio y aniquilando la pobreza nocturna.

Observaciones similares son posibles en mercados negros desarrollados y mercados semi-libres aceptados en el "Segundo Mundo" de ocupación Soviética, como por ejemplo Armenia, Georgia y la contraeconomía Rusa (nalevo).

medios deleznables, lo que a todas luces es una incoherencia; sin embargo, si hablamos de sus auténticos fines de mayor poder y opresión, sus medios han demostrado coherencia. Confundir la necesidad de una coherencia entre fines y medios es parte de la mística estatista; precisamente por ello, la actividad más crucial para los teóricos libertarios es sacar a la luz estas incoherencias. Muchos teóricos lo han hecho admirablemente, pero sólo algunos han intentado, la mayoría sin éxito, describir la combinación coherente entre medios y fines del libertarismo.[15]

---

[15] Citando los casos más espectaculares hasta ahora:

Murray Rothbard empleará cualquier estrategia política del pasado para formular nuevas doctrinas libertarias, cayendo de nuevo en posiciones más radicales cada vez que fracasan las formulaciones previas.

Robert LeFevre defiende la pureza de pensamiento y acción en cada individuo, algo que resulta edificante para este autor y para otros tantos. Pero él rehúye la descripción de una estrategia completa resultante de estas tácticas personales, debido en parte al miedo a ser acusado de estar prescribiendo así como describiendo. Un servidor no tiene tanto miedo. El pacifismo de LeFevre además diluye el atractivo de sus tácticas, probablemente mucho más de lo que merece.

Andrew J. Galambos defiende una edificante postura contraeconómica (ver en el próximo capítulo), que sin embargo ahuyenta a los reclutas por su posición anti-movimientos y su organización táctica en torno a una sociedad secreta. Su desviacionismo de la "propiedad primaria", al igual que el pacifismo de LeFevre, probablemente denigra el resto de su teoría más de lo justificable.

El libro de Harry Browne How I Found Freedom in an Unfree World es una guía inmensamente popular en pos de la liberación individual. Habiendo recibido la influencia de Rothbard, LeFevre y Galambos, el mapa propuesto por Brown es claramente correcto —superficialmente— para los individuos que busquen sobrevivir y prosperar en una sociedad estatista. Pero él no

Si este manifiesto es o no correcto, debe ser determinado por este mismo principio. Si la coherencia fracasa, todo pierde su significado; así, el lenguaje sería entonces un incomprensible galimatías y la vida un fraude. Esto tampoco debería ser sobreestimado. Si alguna incoherencia fuera descubierta en estas páginas, la reformulación coherente sería el verdadero Neolibertarismo, y no aquél que ha sido fundado sobre bases erróneas. El Neolibertarismo (Agorismo) no puede ser desacreditado sin que la Libertad o la Realidad (o ambas) sean desacreditadas, excepto si está formulado incorrectamente.

Comencemos precisando nuestra meta. ¿A qué se parece una sociedad libre, o por lo menos tan libre como podemos esperar alcanzar desde nuestro entendimiento presente?[16]

Sin lugar a dudas, la sociedad más libre concebida hasta hoy es la imaginada por Robert LeFevre. Todas las relaciones entre personas son intercambios voluntarios (un mercado libre). Nadie ofenderá a nadie ni violará su propiedad en forma alguna. Por supuesto, algo más que el estatismo deberá ser eliminado de las consciencias individuales para que esta sociedad pueda existir. La carencia de un mecanismo de corrección es el elemento más dañino en una sociedad perfectamente

---

ofrece una estrategia global, y sus técnicas irían dejando de funcionar en un sistema contraeconómico avanzado cuanto más cercano estuviera este de una sociedad libre. Una desviación sin portavoces particulares pero asociada comúnmente con Libertarian Connection es la idea de lograr la libertad desbordando al Estado con tecnología. Esta idea parece tener una validez plausible en el reciente caso de los Estados Unidos decidiendo no regular el explosivo crecimiento de la industria de la información. Pero falla al tener en cuenta la ingenuidad de aquellos que desean conservar el estatismo mientras haya gente que lo demande.

[16] Cuando nuestro conocimiento aumenta, uno asume que podemos lograr una sociedad más libre.

libre.[17] Todo lo que se necesita es un puñado de practicantes de la coerción que disfruten de su enfermizo saqueo con el suficiente apoyo como para sustentarse, y la libertad muere inevitablemente. Incluso cuando todos están viviendo libres, si uno "muerde la manzana", es decir, si uno regresa al pasado leyendo la Historia pretérita o redescubriendo su propia perversidad, aniquilará la libertad de la sociedad perfecta.

Lo mejor para una sociedad libre es la sociedad Libertaria. «La vigilancia eterna es el precio de la Libertad» (Thomas Jefferson), y tal vez sea posible tener un número reducido de individuos en el mercado preparados para defenderlo de agresiones esporádicas. O un número mayor de individuos con suficientes conocimientos y habilidades sobre defensa personal que puedan ser empleados con el fin de disuadir ataques aleatorios (quien pretenda ejercer la coerción nunca sabrá cómo de preparados están los coercidos para defenderse) y eliminar la rentabilidad de la iniciación sistemática de actos violentos.

Aun así, persisten dos problemas excesivamente complicados para este sistema de "anarquía con defensa espontánea". Primero tenemos el problema de defender a aquellos que están, a priori, inevitablemente indefensos. Esto puede paliarse con tecnología avanzada para quienes son cuadripléjicos (asumiendo que ese problema no ha sido resuelto aún por la tecnología) y para niños muy pequeños que requieren una atención constante. Luego, nos

---

[17] En The Great Explosion, el escritor de ciencia ficción Eric Frank Russell recrea una sociedad cercana a la planteada por LeFevre. El pacifista Gands tenía un mecanismo de corrección para los individuos aberrantes ocasionales —como en el caso de "Idle Jack". Desafortunadamente, esto fracasaría en el momento en el que quienes ejercen la coerción alcanzaran un número suficiente como para formar una sub-sociedad solidaria y autosuficiente. Que ellos pueden hacerlo, es obvio —¡Lo hacen! —.

encontramos a los que, por un breve período de tiempo, están indefensos, e incluso los casos aún más raros de aquellos que son abrumados por los iniciadores de actos violentos, quienes probablemente estén deseando probar sus habilidades con adversarios más débiles (el último es el caso más raro a causa del alto riesgo y el bajo retorno de la inversión).

Aquellos que no necesitan —y no deberían— ser defendidos son quienes conscientemente así lo han decidido: los pacifistas. LeFevre y sus discípulos rechazan que los Libertarios usen métodos que ellos mismos considerasen repugnantes para defenderse (¿Quizás pudiesen ellos usar un pin con una paloma para ser inmediatamente reconocidos?).

Mucho más importante resulta la cuestión de qué hacer con los iniciadores de actos violentos tras haberlos neutralizado. El caso en que la propiedad de un individuo es violada y uno no está allí para protegerla acude rápidamente a nuestras mentes. Y finalmente, aunque realmente sea una variación del caso que acabamos de señalar, está la posibilidad del fraude y de otras formas de violación contractual.[18]

Estos casos pueden llegar a ser resueltos, o bien mediante un primitivo "tiroteo", o bien socialmente, esto es, a través de la intervención de una tercera parte que no tiene intereses personales

---

[18] La posición Mises-Rothbard es que los fraudes e incumplimientos de contratos (lo último puede manejarse a partir de las cláusulas del contrato, por supuesto) son en sí mismos robos de bienes futuros. La base del contrato es la transferencia de bienes presentes (considerados aquí y ahora) por bienes futuros (considerados allí y entonces). Todo robo es una iniciación de actos violentos; la fuerza es empleada para apoderarse de la propiedad involuntariamente o para evitar la recepción de bienes o pagos por bienes libremente transferidos mediante un acuerdo.

relacionados con ninguna de las dos partes en disputa. Este caso ejemplifica el problema fundamental de la sociedad.[19]

Cualquier intento de forzar una solución contrariando los deseos de ambas partes viola el principio Libertario. Así pues, un tiroteo que no arriesgue la vida de terceros es aceptable, pero difícilmente rentable, eficiente o incluso civilizado (estéticamente agradable) excepto para unos pocos partidarios.

La solución, pues, requiere de la implicación de un juez —testigo imparcial— o de un árbitro. Una vez que el árbitro en una disputa, o el juez en un caso de agresión, hayan llevado a cabo el juicio y comunicado la decisión final, se requerirían fuerzas que garanticen la aplicación de aquello que ha sido dispuesto (Los pacifistas pueden escoger un arbitraje sin guardianes armados, de todas formas).

El siguiente sistema de mercado ha sido propuesto por Rothbard, Linda y Morris Tannehill, entre otros; no es necesariamente definitivo, y puede ser mejorado a través de avances teóricos y tecnológicos (como el autor de estas páginas ya ha hecho). En esta fase de la Historia, parece el sistema óptimo y se presenta aquí como el modelo de trabajo de partida.

Primero, dejando siempre fuera a aquellos que eligen no participar, el individuo se asegura a sí mismo contra la agresión y el robo. Incluso uno puede asignar un valor a su propia vida en caso de asesinato (o de homicidio involuntario), que puede ir desde quitarle la vida al iniciador de la violencia hasta extirparle órganos reemplazables (si la tecnología lo permite) para restaurar la vida de la víctima, o bien

---

[19] La Sociedad, tal como apunta Mises, existe a causa de los avances en la división del trabajo. Mediante la especialización en distintas escalas de producción, los individuos encuentran una producción de riquezas total mayor que si sólo contaran con su esfuerzo individual.

financiar una fundación que continúe el trabajo del difunto. Lo crucial en este punto es que la víctima asigna el valor a su propia vida, cuerpo y propiedad antes del percance. (Los bienes intercambiables pueden ser simplemente reemplazados según su valor en el mercado. Ver más abajo).

A se encuentra con que un objeto de su propiedad ha desaparecido y reporta el hecho a la compañía de seguros IA. IA investiga (puede que a través de otra división, o tal vez por medio de la agencia de detectives independiente D). IA restituye inmediatamente el objeto a A, de forma que la pérdida de uso del bien se minimiza.[20] Ahora, D puede fracasar en su búsqueda de la propiedad desaparecida. En este caso, IA cubre la pérdida de las primas pagadas por la contratación del seguro. Observad bien que, para mantener primas bajas y competitivas, IA tiene un fuerte incentivo para maximizar la recuperación de los objetos robados o perdidos. (Uno podría explayarse y escribir varios volúmenes sobre la escasez de dicho incentivo en sistemas de monopolio detectivesco como los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, y sus terribles gastos sociales).

Si D descubre los bienes, digamos que en posesión de B, y B los devuelve libremente (acaso seducido por la recompensa), el caso está

---

[20] En este momento nos vemos obligados a introducir el concepto acuñado por Mises de preferencia temporal. Los bienes futuros son siempre descartados en relación a los bienes presentes a causa de la privación del uso- tiempo. Mientras que las valoraciones individuales sobre la preferencia temporal varían, aquéllos con alta preferencia temporal pueden aprovecharse de aquellos con baja preferencia temporal, puesto que quienes tienen una mayor preferencia temporal pagarán más a los de la baja preferencia del valor del que éstos han sido privados. El punto en el que todas estas transacciones confluyen en el libre mercado define la tasa de interés original o básica para todos los préstamos e inversiones de capital.

cerrado. Solamente surge el conflicto si B reclama su derecho de propiedad sobre el objeto a la vez que lo hace A.

Entonces B acude a la compañía de seguros IB, la cual lleva a cabo su propia investigación independiente y convence a IA de que D está equivocado. Así pues, IA e IB entran en conflicto. En este punto, las objeciones habituales al anarquismo de mercado han hecho creer que la guerra entre A y B se ha alargado innecesariamente, al incluir a grandes compañías de seguros en el conflicto, que a su vez, pueden tener considerables divisiones o contratos con empresas de protección (PA y PB). Pero, ¿dónde radica el incentivo para IA e IB de usar la violencia y destruir, no sólo los activos de su competidor, sino seguramente algunos de los propios? Ellos tendrían aún menos incentivos en una sociedad de mercado establecida desde hace mucho tiempo; las compañías tienen especialistas y capital invertido en defensa. Cualquier compañía relacionada con actos delictivos se volvería altamente sospechosa y seguramente perdería clientes en una sociedad predominantemente Libertaria (que es aquello que está bajo discusión).

Muy baratas y rentables, IA e IB pueden simplemente pagar a una compañía de arbitraje que resuelva la disputa, presentando sus respectivas reclamaciones y pruebas. Si la reclamación de B resulta legítima, IA abandona el caso, sufriendo una pérdida pequeña (¡comparada con la guerra!) y obteniendo un excelente incentivo para mejorar su investigación. Si la reclamación de A es legítima, ocurre justamente lo contrario.

Sólo en este punto, cuando el asunto ha sido impugnado, investigado y juzgado correctamente, y B todavía se niega a renunciar al bien robado, se produciría la violencia (B sólo podría haber sido molestado por las correspondientes notificaciones de la defensa de IB, que B podría haber ignorado; ninguna citación podría ser emitida hasta después de la condena). Pero PB e IB se apartan a un lado y B debe

enfrentarse, ahora, a un competente y eficiente equipo de especialistas en recobrar propiedades robadas. Incluso si B se halla próximo a la locura en su resistencia, sería probablemente neutralizado sin apenas revuelo por una agencia del mercado ansiosa por tener una buena imagen pública y más clientes —incluyendo al propio B, algún día. Antes que nada, PA debe actuar para no invadir la propiedad de otra persona ni dañar la propiedad de los otros.

B e IB son ahora responsables de la restauración de la propiedad. Esto puede dividirse en tres partes: restitución, preferencia temporal y costes por arresto. La restitución consiste en la devolución del bien original o de su equivalente en el mercado. Esto puede ser aplicado también a las partes del cuerpo humano o al valor establecido por uno a su propia vida.

La preferencia temporal es la restitución del uso de tiempo perdido, fácilmente determinado por el ratio de interés de mercado, el cual IA debe pagar inmediatamente para restaurar la propiedad de A.

Los costes por arresto son la suma del coste de investigación, detección, arbitraje y contratación de fuerzas de seguridad. Nótese bien de qué forma funciona el mercado, dándole a B un enorme incentivo para restaurar el botín rápidamente y minimizar el coste de arresto (exactamente lo contrario a la mayoría de sistemas estatistas) y disminuir los intereses devengados.

Finalmente, nótense todos los incentivos existentes para una mayor rapidez, justicia eficaz y restauración con el mínimo posible de alboroto y violencia. Contrasten este sistema con todos los actualmente operativos; noten así que, aunque sólo en parte, este sistema ha sido probado exitosamente a través de la Historia. Sólo en su forma completa es nuevo y exclusivo de la teoría Libertaria.

Este modelo de restauración ha sido enunciado así específicamente, aun cuando puede ser desarrollado y mejorado, porque resuelve el

único problema social que envuelve cualquier tipo de violencia. El resto de esta sociedad Libertaria puede ser mejor retratada por los autores de ciencia ficción imaginativos, con una buena formación en praxeología (término misiano que alude a la ciencia de la Acción Humana, dentro de la cual se enmarca la Economía, como su parte más significativa).

Algunas de las claves de esta sociedad —Libertaria en la teoría y libremercadista en la práctica, que denominaremos agorista, del griego agora, que significa plaza de mercado abierto— es la rápida innovación en ciencia, tecnología, comunicación, transportes, producción y distribución. Algo muy similar puede decirse de la innovación rápida y del desarrollo de las artes y las humanidades para mantenerse al día en lo referente a progresos materiales; asimismo, el progreso no material sería probable dada la absoluta libertad en todas las formas de expresión artística no violenta y una comunicación cada vez más rápida y completa para los receptores dispuestos. La Literatura Libertaria que ensalza los beneficios de la libertad posee hoy un grueso cuerpo y va creciendo rápidamente.

Uno podría concluir esta descripción de la teoría de la restauración tratando algunas arcanas objeciones a la misma. La mayoría de estas reduce a desafíos el hecho de atribuir valor a las personas o bienes violados. Dejar que decidan el imparcial mercado y la víctima parece justo para la víctima y para el agresor.

Este punto puede ofender a quienes creen que el castigo es requerido para todo pensamiento malvado; la reversibilidad de las acciones parece no ser suficiente para ellos.[21]

---

[21] Murray Rothbard asume la posición más moderada en este punto: defiende la doble restauración; esto es, no sólo el agresor restaura a la víctima a su condición primera de no dañado (tanto como sea posible), ¡pero debe convertirse él mismo en una víctima por un importe equivalente! No sólo

Y aunque ninguno de ellos ha planteado una base moral para el castigo, Rothbard y David Friedman en particular argumentan en favor de la necesidad económica de la disuasión. Ellos argumentan que cualquier porcentaje de aprensión menor del 100% permite una pequeña probabilidad de éxito; por lo tanto, un "criminal racional" puede tomar cierto riesgo para obtener beneficios. De este modo, el castigo debe suponer, adicionalmente, un método disuasorio. Que esto desincentivará la entrega voluntaria del agresor y, por lo tanto, bajará aún más la tasa de detenciones no, no se tiene en cuenta, o quizás el castigo deberá ser intensificado a un ritmo mucho más rápido para

---

hace que parezca doblemente arbitrario, sino que en ningún caso proporciona Rothbard una base moral para el castigo, ni siquiera un benthamiano "cálculo moral".

Otros son mucho más exigentes en lo que se refiere a la condena de un agresor, haciendo probable que sólo el más tonto de los tontos que por casualidad se desviase del camino momentáneamente se entregaría voluntariamente, más bien intentaría pagar a sus perseguidores una buena suma. Algunos neo-randianos dispararían a un niño por robar golosinas (Gary Greenberg, verbigracia); otros han encadenado adolescentes a sus camas para que purgasen pecados sin importancia.

Esto ya está rozando los límites del horror. Una parodia aún mayor de la justicia es la propuesta de aquellos que no desean restituir, o ni siquiera castigar levemente, sino rehabilitar al iniciador de actos violentos. Mientras algunos de los más progresistas entre los rehabilitadores aceptarían que se rebajase la deuda indemnizatoria, ellos aprovecharían la delegación del derecho a la autodefensa de la víctima (la base de toda acción legal) para encarcelar y lavar el cerebro del ahora desvalido agresor.

No contentos con castigar a la persona, dañando el cuerpo y, quizás, incluso infligiendo la relativa misericordia de crueles castigos físicos, los rehabilitadores postulan la destrucción de los valores y motivaciones; esto es, la aniquilación del Ego. Usando un lenguaje más cursi pero bien traído al caso, ellos desean devorar el alma del agresor.

batir la cada vez más acelerada tasa de evasión. Mientras esto es escrito, la tasa más baja de evasión según los crímenes contabilizados por el Estado es del 80%; la mayoría de los criminales tienen una probabilidad superior al 90% de no ser capturados. Esto es dentro de un sistema de castigo-rehabilitación en el cual no tiene lugar ninguna indemnización (la víctima es de nuevo saqueada vía impuestos para sostener el sistema penal) y el mercado es desterrado. Sería una pequeña maravilla que floreciese un "mercado rojo" sin que el Estado iniciase la violencia.

Aun así, estas críticas contra la restauración agorista fracasan al no apreciar la existencia de un factor "entrópico". El potencial agresor debe hacer un balance entre el beneficio que le supone el objeto robado y su posible pérdida, además del interés y del coste por ser detenido. Cierto es que si él se entrega inmediatamente, los dos últimos contras son mínimos — pero también lo son los costes para la víctima y la aseguradora.

No solo es la restauración agorista felizmente disuasoria en una relación recíproca consensuada, sino que el coste de mercado del factor "detención" permite una precisa y cuantificable medición del coste social de la coerción en la sociedad. Ningún otro sistema conocido hasta ahora hace eso. Como la mayoría de Libertarios ha venido diciendo, la Libertad funciona.

En ningún momento de la teoría de la restauración agorista los pensamientos del agresor salen a colación. El agresor es un mero actor humano responsable de sus acciones. Además, ¿a quién debe importarle lo que piense? Lo que es relevante es aquello que el

agresor hace. Un pensamiento no es una acción; en el pensamiento, al menos, reina la anarquía absoluta.[22]

Si te sientes en estado de shock al encontrarte con que me he estrellado contra tu ventana, no te importa especialmente si me tropecé y caí mientras caminaba o si yo fui partícipe de algún acto irracional de ira saltando a través de ella o incluso si se trataba de un plan premeditado para distraer a las fuerzas de seguridad dispuestas a lo largo de la calle y permitir que se llevara a cabo el atraco a un banco. Lo que deseas es volver a tener tu ventana pronto (y resolver tu confusión). Lo que yo piense es irrelevante para tu restauración. De hecho, puede ser fácilmente demostrado que incluso el más pequeño gasto de energía en esta cuestión es un puro gasto de tiempo. La motivación —o la motivación sospechada, que es lo máximo que podemos llegar a conocer — puede ser relevante a la hora de detectar e incluso probar la plausibilidad de la acción del agresor para un árbitro, si es que puede haber dos sospechosos, pero todo lo que importa para la justicia —tal como la ve un libertario— es que la víctima sea restituida a una condición lo más idénticamente posible a antes de ser vulnerada. Dejemos a Dios o a la conciencia castigar los "pensamientos culpables".[23]

---

[22] La telepatía debe ser descubierta y prácticamente factible, o al menos entonces será posible investigarla e intentarlo; no obstante, su único uso en un sistema agorista tendrá una motivación piadosa —misericordia a expensas de la víctima—. Esta nota al pie es además relevante para el próximo párrafo, que es por lo que ha sido denotada dos veces.

[23] Una buena pregunta sería: ¿cuándo comenzó el "castigo"? El concepto es aplicable solamente a esclavos que no tienen nada que perder excepto la falta de dolor; a aquellos que no valen nada, si es que existen; y para los niños muy pequeños que son incapaces de pagar una indemnización y se considera inadecuado que contraigan deudas. Por supuesto, una economía primitiva generalmente ha tenido muchos más problemas con la racionalidad y la

Otra objeción se refiere a qué se va a hacer con los iniciadores de actos violentos que han pagado ya su deuda (a los individuos afectados, no a la "sociedad"), y tienen libertad para intentar volver a hacerlo, con gran experiencia por su parte. ¿Qué ocurre con la reincidencia, tan prevaleciente en las sociedades estatistas?

Por supuesto, una vez uno es marcado como agresor, probablemente será vigilado más de cerca y se sospechará de él cuando un crimen similar vuelva a ser cometido. Y mientras los campos de trabajo pueden ser usados para reembolsar la restitución en casos muy extremos, la mayor parte de los agresores deben tener permitido trabajar en una relativa libertad. De esta manera, ninguna "institución de aprendizaje superior criminal", como son hoy día las prisiones, debe existir para educar y alentar la agresión.

La característica distintiva de un sistema judicial y de protección altamente eficiente y preciso será que ocupará una insignificable fracción del tiempo, pensamiento o dinero de un individuo. Uno puede entonces argumentar que nosotros no hemos retratado el 99% de una sociedad agorista en absoluto. ¿Qué sucede con la autodestrucción (tema con el cual los Libertarios no logran ponerse de acuerdo), la exploración y colonización espacial, la extensión de la vida, el aumento de la inteligencia, las relaciones interpersonales o las variaciones estéticas? Todo lo que realmente puede y debe ser dicho es que mientras el hombre del presente gasta la mitad o más de su tiempo y energía sirviendo o resistiendo al Estado, ese tiempo-energía (definición física de acción) será utilizable para muchos otros aspectos

---

tecnología a la hora de proporcionar una detección y medición mucho más fidedigna del valor.

Aun así, algunas sociedades primitivas como los irlandeses, islandeses y los Ibo introdujeron sistemas de pago para bonificar la venganza —y rápidamente se convirtieron en cuasi anarquías.

de automejora y aprovechamiento de la naturaleza. Resulta de un cinismo inconfundiblemente humano imaginar otra cosa que no sea una sociedad más rica y más feliz.

Esto es un bosquejo de nuestra meta y un cuadro detallado o una focalización en lo que concierne a la justicia y a la protección. Tenemos el aquí y el allí. Ahora, continuemos nuestro camino —la Contraeconomía.

III. CONTRAECONOMÍA: NUESTROS MEDIOS

Tras haber detallado nuestro pasado y presente estatista, y sobre todo, tras haber vislumbrado que una sociedad mucho mejor es alcanzable con nuestro conocimiento y tecnología actual (sin necesidad de cambios en la naturaleza humana), llegamos a la parte fundamental del manifiesto: ¿Cómo llegar desde aquí hasta allí? La respuesta naturalmente—o quizás no tan naturalmente— se divide en dos partes. Sin un Estado, diferenciar entre micro (manipulación de un individuo por sí mismo en su entorno, incluyendo el mercado) y macro (manipulación de colectivos) sería, en el mejor de los casos, un interesante ejercicio estadístico con algún guiño a las agencias de marketing. Aunque bien es cierto, esto no quita que una persona de sofisticada decencia pueda desear entender cómo las consecuencias sociales de sus actos incluso pueden causar daños.

Con un Estado contaminando todo acto y ensuciando nuestras mentes con culpas inmerecidas, comprender las consecuencias sociales de nuestros actos resulta de capital importancia. Por ejemplo, si no pagamos un impuesto y nos salimos con la nuestra, ¿quién sale perjudicado? ¿Nosotros? ¿El Estado? ¿Los inocentes? El análisis libertario nos muestra que el Estado es el responsable de todo daño causado a aquellos inocentes que afirman que han llevado a cabo una egoísta evasión de impuestos; y que los servicios que el Estado nos "ofrece" son ilusorios. Por esto mismo, ¿no debería haber algo más que una solitaria resistencia ingeniosamente ocultada o abandonada? Si un partido político o un ejército son inapropiados o contraproducentes para los objetivos libertarios, ¿qué clase de acción colectiva funcionaría?

LA RESPUESTA ES AGORISMO.

Es posible, práctico, e incluso rentable emprender un gran transvase de humanidad desde la sociedad estatista hacia el ágora. Esto es, en el sentido más profundo, una verdadera actividad revolucionaria y será tratada en el siguiente capítulo. Pero para entender la respuesta en sentido macro, sin embargo, debemos primero esbozar una idea general de la respuesta en sentido micro.[24]

La función de la seudociencia conocida como Sistema Económico, además de hacer predicciones (como los adivinos del Imperio Romano) para la clase dirigente, es desconcertar y confundir a la clase dominada en lo que se refiere a dónde va su riqueza y cómo es usada. Una explicación sobre cómo la gente puede mantener su riqueza y propiedad a salvo del Estado es, entonces, un Sistema Contraeconómico, o Contraeconomía para abreviar.[25] La actual práctica de actos humanos que buscan evadir, evitar y desafiar al Estado son actividades contraeconómicas, sin embargo aquí usaremos el vocablo contraeconómico de la misma forma descuidada en que la palabra económico se usa para hacer referencia a la ciencia y a lo que

---

[24] Micro y macro son términos que proceden del Sistema Económico actual. Mientras que la Contraeconomía es solo una parte del agorismo (hasta que el Estado se haya marchado), el agorismo incluye tanto a la Contraeconomía representando la práctica y al Libertarismo representando la teoría. Ahora, como en la teoría está incluida una conciencia de las consecuencias a gran escala de la práctica contraeconómica, yo procuraré usar la palabra agorista en el sentido macro y la palabra contraeconómico en el sentido micro. Pero dado que esta división es ambigua de por sí, es posible que intercambie los términos.

[25] El término "Contraeconomía" se formó de la misma manera que el término "Contracultura", de modo que, al igual que el término Contracultura no hace referencia a la anticultura, el término Contraeconomía no hace referencia a la ciencia antieconómica.

ella estudia. Y dado que este escrito pretende ser una teoría de la Contraeconomía, todo aquello que sea tildado como contraeconómico hace referencia también a la práctica.

La cartografía y descripción de todo, o incluso de sólo una parte significativamente útil de la Contraeconomía, requeriría un tomo entero en sí mismo.[26] Por ello aquí nos limitaremos a esbozar lo suficiente como para proveer un entendimiento que facilite la lectura de lo que resta de manifiesto.

Pasar de una sociedad agorista a una sociedad estatista tiene pinta de ser un trabajo arduo, equivalente a un camino de alta entropía negativa en física. Después de todo, una vez que alguien vive y entiende el buen funcionamiento de una sociedad libre, ¿por qué iba a desear retornar a la coacción sistemática, al saqueo y a la ansiedad? Difundir ignorancia e irracionalidad en un entorno de conocimiento y racionalidad es difícil, de la misma forma que es casi imposible falsear aquello que alguien comprende claramente. La sociedad agorista será bastante estable en relación a la decadencia, aunque está ampliamente abierta a mejoras.

Vayamos hacia atrás en el tiempo, como si estuviéramos rebobinando una película, desde una sociedad agorista hasta la sociedad estatista presente. ¿Qué esperaríamos ver?

Focos de estatismo (generalmente en territorios contiguos, dado que el Estado requiere monopolios regionales) sería lo primero en aparecer. Las víctimas son cada vez más y más conscientes del maravilloso mundo libre alrededor suyo y optan por "evaporarse" de dichos focos. Los sindicatos de las grandes agencias de protección se

[26] Este volumen, Contraeconomía (el libro), está en proceso y pronto estará completo. ¡El mercado lo desea! Nota a la Primera Edición: SEK3 murió antes de completar su magnus opus, pero tanto la Editorial Innisfree como KoPubCo están revisando lo que dejó escrito para una próxima publicación.

encargan de contener al Estado, defendiendo a los que han solicitado seguro de protección. Lo más importante es que aquellos fuera de los focos o subsociedades de estatismo están disfrutando de una sociedad agorista en todos los sentidos, salvo por el gran coste de las primas de seguros y por las precauciones a adoptar en cuanto a dónde viajar. Los agoristas pueden coexistir con los estatistas en este punto, manteniendo una "política exterior" de aislamiento, dado que los costes de invasión y liberación serían mayores que un retorno inmediato (a menos que el Estado ponga en marcha una última ofensiva general). Esto no es, sin embargo, una razón real para imaginar que las víctimas escogerían permanecer oprimidas, más cuando la alternativa liberal es tan visible y accesible. Las áreas controladas por el Estado se asemejan así a soluciones químicas sobresaturadas a punto de precipitar en anarquía.

Damos un paso atrás y nos encontramos con la situación inversa. Tenemos grandes sectores de la sociedad sometidos al estatismo, mientras que otros más pequeños viven del modo más agorista posible. Sin embargo, hay una visible diferencia: los agoristas no necesitan estar territorialmente unidos. Ellos pueden vivir donde sea, aunque tenderán a asociarse con sus socios agoristas, no sólo por refuerzo social, sino también para facilitar y rentabilizar el comercio. Siempre resulta más seguro y más rentable tratar con clientes y proveedores dignos de confianza. La tendencia es la asociación entre cada vez más individuos agoristas y la disociación de los elementos más estatistas. (Esta tendencia no es sólo teóricamente fuerte, hoy en día asistimos a un embrión de práctica). Algunos territorios fácilmente defendibles, quizás en el espacio, islas en el océano (o bajo el océano) o grandes guetos de ciudad pueden ser casi completamente agoristas, donde el Estado se vería impotente al intentar aplastarlos. Sin embargo, la mayoría de los agoristas vivirán dentro de áreas reivindicadas por los estatistas.

Habrá un espectro en el grado de agorismo en la mayoría de individuos, como ocurre ahora, con unos pocos beneficiándose de que el Estado sea altamente estatista, otros pocos plenamente conscientes de la alternativa agorista capaces de vivir libres, y el resto en el medio con mayor o menor grado de confusión.

Finalmente, retrocedamos hasta dónde tenemos solo un puñado de personas que entienden el agorismo, una gran mayoría cree beneficiosa la existencia del Estado y son incapaces de percibir otra alternativa, y por último, los elementos genuinamente estatistas: el aparato de Gobierno y aquella clase que obtiene un beneficio neto a partir de la intervención del Estado en el mercado.[27]

ESTA ES UNA DESCRIPCIÓN DE NUESTRA SOCIEDAD PRESENTE. ESTAMOS EN "CASA".

Antes de invertir el curso y describir el camino desde el estatismo al agorismo, vamos a examinar nuestra sociedad presente con nuestra recién adquirida percepción agorista. Igual que aquel viajero que vuelve a casa y ve las cosas desde una nueva perspectiva influenciada por lo que él o ella han aprendido en tierras y modos de vida extranjeros, podemos obtener ahora un nuevo entendimiento sobre nuestra situación actual.

A parte de unos cuantos libertarios ilustrados que son tolerados en las áreas estatistas más liberales del mundo ("tolerancia" en el grado en que lo permita la contaminación estatista), ahora podemos percibir algo más: un gran número de personas que actúan de manera agorista

---

[27] Esta clase ha sido llamada Clase Dirigente, Élite del poder, o Conspiración dependiendo de si el análisis procede de alguien con formación marxista, liberal o bircheriana. Los términos se usarán aquí indistintamente para mostrar el carácter común de la identificación.

con poco entendimiento sobre cualquier teoría pero que son inducidos, por la búsqueda de beneficio material, a evadir, evitar, o desafiar al Estado. ¿Tendrán potencial estas personas?

La Unión Soviética, bastión del archi-estatismo con una economía "oficial" casi totalmente colapsada, un mercado negro gigante provee de todo a rusos, armenios, ucranianos y otros, desde comida hasta la reparación de televisores, documentos oficiales e incluso favores de la clase dominante. Como informa el Manchester Guardian Weekly, Birmania prácticamente es un mercado negro donde el gobierno se reduce al ejército, la policía y unos cuantos políticos pavoneándose. En diversa medida, esto es una realidad que se repite en todos los países del Segundo y Tercer Mundo.

¿Pero qué pasa con el "Primer" Mundo? En los países socialdemócratas el mercado negro es más pequeño porque el "mercado blanco" de las transacciones aceptadas legalmente es mucho más grande, lo cual no quita que el primero sea bastante prominente. Italia, por ejemplo, tiene el "problema" de que gran parte de la administración pública trabaja oficialmente desde las 7:00 hasta las 14:00, trabajando de manera no oficial el resto del día en varios empleos, y cobrando por ello dinero "negro". Holanda tiene un mercado negro en viviendas debido a la alta regulación de esta industria. Dinamarca tiene un movimiento de evasión de impuestos tan grande que aquellos seducidos por la política han formado el que es hoy en día el segundo partido más poderoso del país. Y esos son sólo los ejemplos más groseros que la prensa ha sido capaz o ha estado dispuesta a cubrir. Los controles de divisa son evadidos desenfrenadamente; en Francia, por ejemplo, se asume que cualquiera puede tener un gran alijo de oro, y son comúnmente aceptados los viajes a Suiza para algo más que turismo y esquiar.

Para apreciar realmente el alcance de esta actividad Contraeconómica, hay que fijarse en las economías "capitalistas"

relativamente libres. Echemos un vistazo a los mercados gris[28] y negro de Norte América sin olvidar que ahí es donde hay menor actividad en este sentido hoy en día.

De acuerdo con el American Internal Reveneu Service, al menos veinte millones de personas participan en la economía sumergida como evasores de impuestos a través del uso de dinero en efectivo para evitar ser detectados en transacciones y trueques. Millones guardan dinero en oro o en cuentas extranjeras para evitar el impuesto oculto de la inflación. Millones de "inmigrantes ilegales" están empleados, de acuerdo con el Inmigration And Naturalization

[28] A pesar de que algunos actos de coacción, como el asesinato o el robo, a menudo han sido etiquetados como exclusivos del "mercado negro", la gran mayoría de este "crimen organizado" es perfectamente legítimo para un liberal, aunque no por ello deje de resultarle desagradable. La Mafia, por ejemplo, no es mercado negro, sino más bien gobierno dentro del propio mercado negro, dado que recoge dinero a cambio de proteger a sus víctimas (impuestos), efectúa su control con ejecuciones y palizas (cumplimiento de la ley), e incluso lleva a cabo guerras cuando su monopolio es amenazado. Estos actos serán considerados mercado rojo para diferenciarlos de los actos morales del mercado negro, que serán descritos a continuación. En resumen, el "mercado negro" es cualquier acto no violento prohibido por el Estado cuyo desempeño no se detiene.

El mercado gris se utiliza aquí para hacer referencia al negocio con bienes y servicios que no son ilegales en sí mismos, pero que se obtienen o distribuyen de manera que atenta contra la legislación del Estado. Gran parte de lo que se llama "delitos de cuello blanco" se engloba en esta denominación y son aceptados con agrado por la mayoría de la sociedad.

Donde uno dibuje la línea entre mercado negro y mercado gris depende en gran medida del estado de la conciencia de la sociedad donde vive. El mercado rojo está claramente separado: asesinato es mercado rojo. Cuando el Estado prohíbe la defensa propia, defenderse uno mismo contra un criminal (incluido un oficial de policía) es mercado negro es Nueva York, y mercado gris en Orange County, California.

Service. Millones trapichean o consumen marihuana y otras drogas prohibidas, incluyendo laetrile, triptófano, fármacos anti-SIDA, y material médico prohibido.

También están los practicantes de "delitos sin víctimas". Además del uso de drogas, hay prostitución, pornografía, contrabando, falsificación de documentos de identidad, juegos de apuestas y conductas sexuales prohibidas que son consentidas entre adultos. A pesar de los "movimientos de reforma" para que estos actos sean aceptados políticamente, el pueblo ha elegido actuar ahora, y al hacerlo está creando una Contraeconomía.

Pero esto no para aquí. Desde que el límite de velocidad fijado en 88 km/h fue promulgado por el gobierno federal de Estados Unidos, la mayoría de los americanos se han convertido en conductores contraeconómicos. La industria del transporte por carretera ha desarrollado las comunicaciones CB para evadir la aplicación de la normativa del Estado. Para los particulares que pueden hacer cuatro carreras a 120 km/h más que tres carreras a 88 km/h, la conducción contraeconómica es una cuestión de supervivencia.

La antigua costumbre del contrabando prospera hoy en día, desde cargamentos de marihuana, electrodomésticos extranjeros con aranceles elevados y camiones llenos de personas procedente de países menos desarrollados, hasta turistas que esconden un poco en su equipaje y no informa de ello a los agentes de aduana.

Casi todo el mundo está involucrado en algún tipo de fraude o malversación en sus formularios de impuestos, libros de cuentas, negocios no declarados con familiares y posiciones sexuales ilegales con sus parejas.

Hasta cierto punto, pues, ¡cualquiera es un contraeconomista! Y esto es inevitable según la teoría libertaria. Casi todo aspecto de la acción humana tiene su legislación estatista que la prohíbe, la regula o la

controla. Estas leyes son tan numerosas, que un partido "libertario" que impida cualquier nueva legislación, y derogue con brío diez o veinte leyes en una sesión, tardaría milenios en anular significativamente al Estado (ni hablar ya del mecanismo en sí mismo).[29]

No cabe duda de que el Estado es incapaz de ejecutar sus mandatos. Y sin embargo, el Estado sigue en vigencia. Ahora, si todo el mundo tiene un poco de contraeconomista, ¿por qué la Contraeconomía no ha conseguido aplastar a la Economía?

Fuera de Norte América está el efecto del imperialismo. La Unión Soviética ha recibido apoyo de los países más desarrollados de los años 30 y gran cantidad de instrumentos de violencia durante la Segunda Guerra Mundial. Incluso hoy en día, el "comercio" fuertemente subsidiado por préstamos no reembolsables apuntala los regímenes soviético y chino. Este flujo de capital (o anti-capital, siendo como es destructor de valor) de ambos bloques, junto con la ayuda militar, mantiene los regímenes en el resto del mundo. Pero esto no basta para explicar el caso Norteamericano.

Si hay algo que existe en la Tierra y que permite al Estado continuar es su poder de sancionar a las víctimas.[30] Toda víctima del estatismo ha interiorizado en diverso grado al Estado. La afirmación del IRS de que el impuesto sobre la renta depende del "cumplimiento voluntario" es irónicamente cierta. Si los que pagan impuestos dejaran de hacerlo, se cortaría el suministro de sangre y el vampírico Estado perecería sin remedio; el Monstruo perdería sus colmillos, ya que entonces su policía y ejército, impagados, desertarían casi

[29] Así pues un "L"P perpetuaría el estatismo. Además, un "L"P preservaría las ganancias de la clase dirigente obtenidas a través de medios ilícitos y mantendría los mecanismos de opresión y ejecución del Estado.

[30] Gracias Ayn Rand por esa frase.

inmediatamente. Si todos abandonaran el "curso legal" en contratos y otros intercambios, es dudoso que incluso imponiendo impuestos se pudiera mantener al Estado moderno.[31]

---

[31] Si bien este tema está ampliamente cubierto en la literatura libertaria, muchos todavía no son conscientes de la verdadera naturaleza y del mecanismo de la inflación. Resumiendo, un aumento general de precios es sólo una consecuencia de la inflación, la cual en realidad se puede definir como un incremento de la oferta monetaria. Mucho más dañino es la distribución de riqueza subsecuente y sus efectos secundarios que distorsionan la economía. El Estado "crea" dinero, el cual es distribuido entre la primera línea de beneficiarios (grandes banqueros, pagos a los contratistas que sostienen guerra y el estado de bienestar) y el servicio civil, la segunda línea de beneficiarios. Este aumento de la oferta, sin estar respaldado a su vez por un aumento en el poder adquisitivo del dinero, hace que sea imposible comprar todo lo ofrecido.

El aumento imprevisto en los precios (la inflación anticipada está descartada en el mercado) es una señal para que los empresarios inviertan en bienes de capital con miras a incrementar la demanda. Como el consumo se ha visto reducido debido a una disminución general del poder adquisitivo, aquellos empresarios se encuentran con que han invertido de más y deben vender incurriendo en pérdidas, despidiendo trabajadores, y liquidando capital (resultando así una depresión). El Estado es a menudo inducido por el clamor de los trabajadores desempleados y por la cercana bancarrota de los capitalistas a incrementar el suministro de dinero una vez más para "estimular" la economía; esto es, para crear un nuevo auge ilusorio.

Desafortunadamente, esta nueva inyección de inflación, para que funcione, no debería estar prevista. El ciclo, si continúa, llevaría a una inflación galopante (Alemania, 1923, es un ejemplo clásico) y al colapso de la moneda ("Crack-Up Boom" es una expresión bastante descriptiva de Mises).

Supuestamente los economistas del libre mercado instan al Estado a "tomar la píldora amarga" de la depresión (como un adicto cuando se resigna a sufrir el mono por miedo a una sobredosis) para superar los efectos de la inyección

Aquí es donde el control por parte del Estado de la educación y de los medios de información, ya sea directamente o a través de la propiedad de la clase dominante, se convierte en crucial. Antiguamente, el sacerdocio cumplía la función de santificar a los reyes y a la aristocracia, enrarecer las relaciones de opresión, e inducir culpabilidad en los evasores y en los que oponían resistencia. Con la pérdida de supremacía por parte de la religión, ésta carga se ha transferido a la nueva clase intelectual (lo que los rusos llamaban intelectualidad). Algunos intelectuales, sin embargo, considerando la verdad como el valor más elevado (al igual que los teólogos y clérigos disidentes de antes), trabajan para clarificar más que para confundir; pero son desechados o injuriados y mantenidos fuera del Estado y de otras fundaciones controladoras de ingresos. Así se crea el fenómeno de la disidencia y el revisionismo; y así es como se genera una actitud de anti -intelectualismo entre la población, que sospechan, o no entienden del todo, la función de la Corte Intelectual.

Observe cómo los intelectuales anarquistas son atacados y reprimidos en cualquier Estado; los partidarios de derrocar a la presente clase dirigente (incluso solo para reemplazarla por otra) son suprimidos. Y aquellos que proponen cambios para eliminar algunos beneficiarios del Estado y añadir otros, son elogiados por los nuevos elementos beneficiados y atacados por los potenciales perdedores.

Una característica común en la mayoría de los traficantes habituales del mercado negro es su sentimiento de culpa. Ellos desean "hacer las

---

de moneda y curar el sistema. Como puede observarse, esto no hace otra cosa que mantener el estatismo.

Una solución mucho mejor para la gente sería abandonar el dinero fiduciario del Estado a favor de medios de intercambio no inflacionables como el oro, la plata, materias primas, o fuertes divisas extranjeras con objeto de acelerar el colapso.

maletas" y volver a la "sociedad correcta". Todos los contrabandistas y prostitutas anhelan ser readmitidos algún día en la sociedad, incluso cuando forman "subsociedades" de parias para apoyarse mutuamente. Sin embargo, ha habido excepciones en este fenómeno de anhelo de aceptación: las comunidades de religiosos disidentes de del siglo XVIII, las comunidades utópicas del S. XIX, y más recientemente, la contracultura de los hippies y la Nueva Izquierda. Todos ellos tenían en común la convicción de que su subsociedad era superior al resto. La reacción que generaron en el resto de la sociedad fue de miedo a que tuvieran razón.

Todos estos ejemplos de subsociedades auto-sostenidas fallaron por una razón primordial: ignorancia sobre economía. Ningún vínculo social, por muy bello que sea, puede superar el pegamento básico de la sociedad: la división del trabajo. La comuna anti-mercado desafía la única ley aplicable: la ley de la naturaleza. La estructura orgánica de la sociedad (por encima de la familia) no es la comuna (o tribu, tribu extendida o Estado), sino el ágora. No importa cuántos deseen el comunismo para trabajar y dedicarse a él... fallará. Quizás puedan contener al agorismo indefinidamente con un gran esfuerzo, pero cuando lo suelten, el "flujo", la "Mano Invisible", las "mareas de historia", el "incentivo de ganancias", "hacer lo que es natural" o la "espontaneidad", llevará a la sociedad inexorablemente hasta el puro ágora.

Y volviendo a la pregunta de antes, ¿por qué hay tanta resistencia a una posible felicidad? Los psicólogos han tratado esta realidad desde el inicio de su joven ciencia. Nosotros podemos al menos dar dos respuestas en sentido amplio cuando tratamos cuestiones socioeconómicas: por internalización de anti-principios (aquellos que se asemejan a principios pero que en realidad son contrarios a la ley natural) o por oposición de intereses creados. A la vista de esto, ya

podemos ver claramente qué es lo que necesitamos para crear una sociedad libertaria.

Por un lado necesitamos la educación de activistas libertarios y la concienciación de los contraeconomistas para fomentar el entendimiento libertario y el apoyo mutuo. “Estamos bien, estamos mejor, estamos subsistiendo de un modo moral coherente, y estamos construyendo una sociedad mejor que nos beneficia a nosotros mismos y al resto de la sociedad,” podrían afirmar nuestros “grupos de encuentro” contraeconómicos. Y dichos activistas libertarios han de ser necesariamente contraeconomistas, pues de lo contrario es poco probable que puedan ser convincentes. Los candidatos políticos “libertarios” desacreditan todo lo que dicen (de valor) por todo lo que hacen; algunos candidatos han ocupado puestos de trabajo en oficinas de impuestos y departamentos de defensa.

Por otro lado, hay que defenderse de los intereses creados o al menos reducir su opresión tanto como sea posible. Pero si rechazamos la actividad reformista como contraproducente, ¿cómo lo conseguiremos? Una forma es traer más y más gente a la Contraeconomía y reducir el botín a disposición del Estado. Pero la evasión no es suficiente; porque... ¿Cómo protegernos, e incluso, cómo contraatacar? No cabe duda de forma lenta, pero constantemente, nos iremos trasladando a la sociedad libre, convirtiendo más contraeconomistas en libertarios y más libertarios en contraeconomistas, integrando finalmente teoría y práctica. La Contraeconomía crecerá y se extenderá hasta la siguiente etapa que vimos en nuestro viaje hacia atrás, con cada vez más grandes subsociedades agoristas incrustadas en la sociedad estatista. Algunos agoristas incluso pueden condensarse en distritos y guetos o predominar en islas o en colonias espaciales. Pero llegados a este punto, la cuestión de la protección y la defensa adquirirá un matiz de relevante importancia.

Usando nuestro modelo agorista (Capítulo 2), podemos observar cómo la industria de la protección debería evolucionar. Alguien podría preguntarse, ¿por qué la gente se involucraría en la Contraeconomía sin protección? La respuesta es que la recompensa por el riesgo asumido es mayor que las pérdidas potenciales. Y esta afirmación es cierta, por supuesto, para toda actividad económica, pero cuando hablamos de Contraeconomía hay que hacer un énfasis especial:

EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA CONTRAECONOMÍA ES CANJEAR RIESGO POR BENEFICIO.[32]

[32] Un ejemplo de cómo funciona esto puede sernos de utilidad. Suponga que deseo contrabandear, evadir impuestos, o violar una ley. Digamos que puedo ganar 100,000$ en cada transacción.

Usando cifras del gobierno sobre el porcentaje de detenciones (siempre exageradas a favor del Estado debido a que ellos no saben hasta qué punto las actividades contraeconómicas salen impunes), me encuentro con que de todas las posibles actividades ilegales, un 20% de las mismas se traducen en detención. Uno puede entonces averiguar el porcentaje de aquellos casos que llegan a juicio, y de éstos, el porcentaje de los que son condenados incluso con un buen abogado. Pongamos que un 25% de las detenciones lleg an a juicio y que el 50% de éstos terminan siendo condenados. Estos porcentajes son elevados, pero pensemos también en los honorarios legales, de este modo incluso un veredicto exculpatorio pero con sus correspondientes gastos legales sigue siendo una "pérdida". Por lo tanto, en mi caso estaría asumiendo un riesgo del 2.5% (0.20 x 0.25 x 0.50 = 0.025). Esto sería elevado para la mayoría de casos reales.

Suponga ahora que mi condena es una multa de 500.000$ o 5 años de prisión (o ambos). Sin tener en cuenta mis transacciones contraeconómicas (uno ciertamente no puede contarlas cuando decide si llevarlas a cabo o no), si

Cuanto mayor es el beneficio esperado, mayor es el riesgo a asumir. Pero al mismo tiempo, si el riesgo es menor, mucho más puede ser intentado y logrado (lo que sin duda es un indicador de que una sociedad libre es más rica que una sociedad no libre). En este sentido, el riesgo puede reducirse incrementando el cuidado, tomando precauciones, reforzando la seguridad (cerraduras, escondites, refugios), y confiando solo en personas de la mayor honradez. Esto último indica que existe una gran preferencia a tratar con los socios agoristas y un fuerte incentivo económico que une a la subsociedad agorista y ofrece un aliciente para contratar o apoyar la contratación dentro de esta subsociedad. Lo que a su vez convierte en un incentivo para los empresarios contraeconómicos el ofrecer un mejor dispositivo de seguridad, lugares de ocultamiento, instrucciones para ayudar a la evasión y en definitiva, protección a los potenciales clientes y suministradores de otros empresarios contraeconómicos. Y así es cómo nace la industria de la protección contraeconómica.

A medida que crezca, comenzaría a tomar precauciones ante posibles "descalabros", reduciendo aún más los riesgos contraeconómicos y acelerando el crecimiento. Entonces podría refinar los servicios ofrecidos, proporcionando puestos de observación y áreas de vigilancia con sistemas de alarma y mecanismos de ocultamiento de alta tecnología. Hasta se pueden ofrecer guardias para combatir a los

---

ganaba 20.000$ al año eso se traduce en que perdería 100.000$ por el hecho de estar en prisión. En cuanto a los 5 años de privación de libertad, es muy difícil asignarles un valor, pero al menos en nuestra sociedad presente eso no es mucho peor que pasarlos en otras instituciones (escuela, ejército, hospital), y al menos los contraeconomistas no se verán afectados por la culpa y el remordimiento.

Así pues, en el peor caso (multa y prisión), estaría comparando 5 años de prisión más un 2.5% de 600.000$ (es decir, 15.000$) de pérdidas, ¡contra 100.000$ de ganancia! Y podría asegurarme fácilmente por 15.000$ (o menos) para pagar todos los costes y multas. En pocas palabras, funciona.

criminales reales (aparte del Estado). Esto no debería sorprendernos pues incluso hoy en día, sin ir más lejos, muchos sectores residenciales, negocios e incluso distritos minoritarios ya disponen de patrullas privadas, tras haber renunciado a la supuesta protección de la propiedad por parte del Estado.

En el camino, el riesgo de violación de contrato entre comerciantes contraeconómicos será reducido a través del arbitraje. Entonces las agencias de protección comenzarán a proporcionar demandas por incumplimiento de contrato entre agoristas, aunque el gran "opresor" en las primeras etapas será el Estado… En las etapas finales las transacciones contraeconómicas con estatistas serán exigibles por las agencias de protección de modo que los agoristas estarán protegidos contra la criminalidad del Estado.[33] Llegados a este punto hemos alcanzado la última etapa antes de la consecución de una sociedad liberal. La sociedad está dividida entre grandes áreas agorista y sectores estatistas en rápida contracción. Y estamos al borde de la Revolución.

---

[33] Probablemente sea necesario señalar explícitamente que las empresas podrían crecer bastante en la Contraeconomía. Que existan o no "trabajadores asalariados" en lugar de "contratistas independientes" en todas las etapas de la producción, es discutible, pero este autor considera que el concepto "trabajador/jefe" es un vestigio del feudalismo y no, como proclama Marx, un fundamento del "capitalismo". Desde luego, el capitalismo de estado es todo lo opuesto a lo que los libertarios defienden.

Además, incluso las grandes empresas de hoy en día pueden ser parcialmente contraeconómicas, dejando una porción en el "mercado blanco" para satisfacer a los agentes del gobierno, pagar un mínimo de impuestos y reportar un número simbólico de trabajadores. El resto del negocio podría (y ya se hace a menudo) expandirse fuera de los libros de cuentas con contratistas independientes que suministran, sirven, y distribuyen el producto final. Nadie, ninguna empresa, ningún trabajador, y ningún empresario necesita el mercado blanco.

IV. REVOLUCIÓN: NUESTRA ESTRATEGIA

Nuestra enfermedad ha sido analizada, nuestra meta vista, el mecanismo ha sido explicado detalladamente y una serie de itinerarios han sido trazados. Deberíamos simplemente acudir a la Contraeconomía por nosotros mismos, educarnos a nosotros mismos en Libertarismo, e informar a otros por vía escrita y fáctica, alcanzando nuestra sociedad libertaria. Ningún Neolibertario debería nunca reprochar a los contraeconomistas libertarios por no hacer más. Ellos son agoristas y lo conseguirán en el tiempo que estimen conveniente.

Incluso simples agoristas como éstos, pueden sentir el deseo de colaborar con emprendedores especializados en acelerar el movimiento hacia la sociedad agorista, lejos del estatismo. Y otros, que perciben cómo el aumento de la inflación nos lleva al colapso económico o a la concurrencia de nubes de guerra, querrán que se haga algo al respecto. Por último, los contraataques del Estado que socavan las bases de la subsociedad agorista y atraen libertarios hacia senderos engañosos, deben ser combatidos. Estas tareas definen el campo de acción para los activistas Neolibertarios. [34]

De nuevo —para aquéllos que sólo desean vivir sus vidas tan libremente como sea posible y asociarse con otros de ideas afines—

---

[34] Algunos agoristas como Pyro Egon han desafiado a los neolibertarios en este punto. En la medida en que les corresponda, el manifiesto está lejos de exhibir la totalidad del programa y cualquier otro "activismo" es "movimentismo" y lo lleva a uno irrevocablemente de vuelta al estatismo.

el libertarismo contraeconómico es suficiente. No se necesita nada más.

Para aquéllos, sin embargo, que quieran apoyar, cueste lo que cueste, a esos heroicos emprendedores que se especializan en reclutar gente para el ágora, ocupándose de las catástrofes causadas por el Estado y combatiendo a los estatistas desde dentro y desde fuera, sería necesaria una guía que los ayudara a diferenciar a aquellos que "están haciendo algo que merece la pena" de los que dan vueltas sin sentido; por último, estarían aquéllos que son, en realidad, contraproducentes (por ejemplo, los contrarrevolucionarios). Y para aquéllos, como este autor, que arden por la Libertad y desean entregarse a ese trabajo en vida, una estrategia es esencial. Lo que sigue, por lo tanto, es la Estrategia Neolibertaria.[35]

Los activistas Neolibertarios deben tener en mente que una verdadera defensa contra el Estado es imposible hasta que la Contraeconomía haya generado sindicatos en las agencias de protección lo suficientemente grandes como para defenderse contra los vestigios del Estado. Esto sólo ocurrirá en la "fase de transición" entre el tercer y el cuarto paso que nos guiará desde nuestro estatismo al agorismo (Capítulo III).

Cada paso desde el estatismo hacia el agorismo requiere una estrategia diferente; las tácticas diferirán incluso dentro de cada escalón, si bien hay algunas reglas que se aplicarán en todas las etapas.

Bajo cualquier circunstancia, se debe reclutar y concienciar. Dada la típica confusión individual de quienes consideran un acto contraeconómico, debemos animarles a hacerlo. Si son lo suficientemente inteligentes y no es probable que los ataquen, explica

---

[35] New Libertarian Strategy es el periódico del Movement of the Libertarian Left —no por casualidad.

los riesgos que conlleva y la recompensa esperada. Sobre todo, conciénciales con tu ejemplo hasta el punto que tú los quieras dejar conocer.

Todas las "Bibliotecas Libertarias" que tú conozcas —aquéllas que profesen alguna variante teórica del libertarismo pero eviten su práctica— deberían ser alentadas a practicar lo que predican. Desprecia su inacción, alaba sus primeros y titubeantes pasos hacia la Contraeconomía. Interactúa con ellos más y más conforme la confianza crezca con su capacidad y experiencia.

A aquéllos que tú sepas que han sido ya imbuidos en la Contraeconomía puedes "abrirles el camino a" la filosofía libertaria que tú dominas, esa misteriosa creencia que posees que te hace estar feliz y libre de culpa.

Vende el agorismo como ejemplo y argumento. Controla y programa tus reacciones emocionales para exhibir hostilidad contra el estatismo y el desviacionismo, y para mostrar entusiasmo y alegría hacia actos agoristas y fracasos del Estado. La mayoría de estas tácticas serán rutinarias, pero puedes probarte a ti mismo para perfeccionar algunas cosas.

Por último, coordina tus actividades con otras actividades Neolibertarias. En este punto, es cuando necesitamos ya tácticas en grupo y organización.

Son muchos los libertarios respetables que argumentan que las estructuras del mercado de empresas, asociaciones, y sociedades por acciones[36] proporcionan toda la organización necesaria o deseable;

---

[36] Pero no una corporación, que es una compañía individual ficticia creada por el Estado y dotada de privilegios. Algunos privilegios, además de las subvenciones y aranceles son los tipos impositivos especiales, la responsabilidad limitada, los beneficios en las disputas legales, licencias y

salvo quizás para el apareamiento o la socialización. En cierto modo tienen razón al señalar que todas las estructuras deben ser compatibles con el mercado o, si no, serían inconsistentes con el agorismo. Desde otro punto de vista, ellos son culpables de la escasez de imaginación y de interés por formar algo con más fundamento.

En una sociedad agorista, la división del trabajo y el auto-respeto de cada trabajador-capitalista-emprendedor eliminará probablemente la tradicional organización empresarial —especialmente la jerarquía empresarial, una imitación del Estado y no del mercado—. La mayoría de las compañías serán asociaciones de contratistas independientes, consultores, y otras empresas. Muchas pueden ser tan sólo un emprendedor y todos sus servicios, ordenadores, proveedores y consumidores. Este modo de operar está ya funcionando y creciendo en los segmentos más libres de las economías occidentales.

De este modo, una asociación de emprendedores de la libertad para conseguir la especialización, coordinación, y la distribución de actividades libertarias no es una violación del mercado y puede ser también óptima. El nombre tradicional para designar a un grupo de unidades soberanas que unen sus fuerzas en pos de una meta, continuando el camino por separado tras alcanzarla, es el de la alianza. De ahí que la organización básica para activistas Neolibertarios sea la New Libertarian Alliance. [37]

---

exención de las regulaciones. Es cierto que se encuentran con ciertos inconvenientes, pero nada comprado con un negocio de mercado blanco no constituido.

[37] La primera Alianza Neolibertaria fue constituida en 1974 por quien firma estas líneas, prematuramente en muchos sentidos, con reclutamientos efectuados tras un allanamiento al "Libertarian" Party, además de unos pocos contraeconomistas. El mercado resultó no estar preparado para un crecimiento en estas actividades comerciales, por lo que la AN ha empleado la mayor parte de sus energías en la edificación de este mercado.

La organización de AN (o ANs) es simple y debería evitar convertirse en un órgano político u organización autoritaria. Más que funcionarios, necesitamos tácticos (coordinadores locales con capacidad para la planificación táctica) y estrategas (coordinadores regionales con facultad para pensar estratégicamente). Un Aliado Neolibertario no sigue a un táctico o a un estratega, sino que "compra" su argumentario y pericia. Cualquiera que ofrezca un plan mejor puede reemplazar al planificador previo. Tácticas y estrategias deberían ser "compradas y vendidas" por los Aliados como cualquier otra mercancía que concuerde con el ingenio agorista.

Incluso aunque estas etiquetas hayan sido extraídas de la historia militar, y se correspondan con una forma de combate, nunca olvidéis que la verdadera confrontación física contra las fuerzas del Estado debe esperar a que la generación del mercado de sindicatos de agencias de protección sea lo suficientemente fuerte; todo lo demás es prematuro.[38]

Cualquier agrupación de Neolibertarios puede denominarse a sí misma como Alianza Neolibertaria sin necesidad de una autorización oficial; la mayoría probablemente desearía coordinarse con otras agrupaciones similares, buscando estrategias comunes, aunque las tácticas puedan diferir debido a las distintas condiciones de estas Alianzas.

[38] Esta forma de organización de la AN funcionó bien durante el período de Long Beach, manteniéndose constantemente en práctica. La estrategia regional no fue totalmente "conmocionante" en la práctica, pero ninguna otra agrupación AN mantuvo un nivel tan alto de compromiso entre los aliados, que continuamente trabajaban y desarrollaban esta teoría.

En cuanto a los ejércitos, cabe señalar cómo Nestor Makhno concibió un ejército de formas bastante anarquistas, con un núcleo reducido de oficiales y voluntarios, llenando las filas cuando estuviesen necesitados o convencidos de la necesidad. Él combatió, sucesivamente, a los Rojos y a los Blancos en la Ucrania de 1918-1920, hasta verse abrumado por el número de estatistas

¿Cuál es la estrategia global, la estrategia continental, y cuáles las estrategias locales para que una AN alcance óptimamente sus objetivos? De nuevo, echemos un vistazo a los cuatro pasos que nos llevan desde el ágora al estatismo (o desde el estatismo al ágora). Los tres primeros son más bien divisiones artificiales: no hay grandes cambios desde el primero al segundo ni desde éste al tercero. Como veremos, es más probable que la transición del tercer al cuarto paso sea repentina, aunque esto no sea requerido por la naturaleza del ágora; más bien, la convulsión será causada por la naturaleza del Estado. De hecho, toda violencia, disturbios, inestabilidad y trastornos son causados por el Estado —nunca fomentados por Neolibertarios.

Presta atención, tú que serías un paladín de la Libertad: nunca inicies ningún acto de violencia pese a que un resultado "libertario" pareciese probable. Hacer eso es reducirte a ti mismo al estatismo. No hay excepciones a esta regla. O eres fundamentalmente consecuente o no. Un Neolibertario es fundamentalmente consecuente y quién no sea fundamentalmente consecuente no es un Neolibertario.[39]

Usando el análisis Neolibertario, sin embargo, uno puede predecir el probable estallido de la agresión estatal y actuar para atajarla o incluso

---

rojos victoriosos que combinaron todos los recursos de un continente contra él.

[39] Ningún tipo de afiliación o credencial es necesaria o deseable para la AN. En efecto, uno puede hacer una lista de aquéllos con los que reunirse y planificar, y comunicarse mediante correo. Pero no hay nada sagrado o especial en estas listas; proceden simplemente del juicio de un estratega o un táctico.

Uno no puede ser expulsado de la AN. Uno es o deja de ser un Neolibertario acorde con la evidencia que reflejan sus propios actos; otros aliados deben juzgar por sí mismos. Todo aquel que te acepte como Neolibertario está aliado contigo; aquellos que te rechazan no impiden, en forma alguna, que puedas aliarte con otros Neolibertarios.

defender o evacuar a las víctimas. Uno puede también predecir las consecuencias de desviaciones por parte de grupos libertarios y evitar las traiciones y desastres, o ganar respeto por dichas predicciones y dignificar el Neolibertarismo ante los miembros potenciales. Deja que el Estado sea el incendio forestal; las ANS son los tragadores de humo que saben cómo arde, cómo cortar el fuego, cómo afectan las rachas de aire, dónde las chispas pueden volar, y, finalmente, cómo extinguirlo.

Con esto en mente, nombremos los cuatro pasos hacia el ágora como cuatro fases y tracemos la estrategia más apropiada para cada una.

FASE 0: SOCIEDAD AGORISTA DE DENSIDAD CERO

En esta fase —la mayor parte de la Historia humana— no existe ningún agorista, sólo libertarios esparcidos o pensadores proto-libertarios practicando y practicantes de la Contraeconomía. En el momento en que alguien lea este manifiesto y lo desee aplicar, nos hemos movido a la siguiente fase. Todo lo que pueda hacerse en la fase 0 supone una lenta evolución de las conciencias, y una gran cantidad de frustrantes dicotomías.

Hasta que tú —el primer agorista en un paradigma de Fase 0— hayas acumulado ganancias, tu única estrategia debe ser incrementar tus números, así como a ti mismo en la práctica Contraeconómica. La mejor forma de organización es una Alianza Libertaria, en la cual tú alejas a los miembros de la actividad política (donde han acudido ciegamente a buscar alivio de la opresión que sufren) y llamas la atención sobre labores de educación, publicidad, reclutamiento y tal vez algo de campañas antipolítica (esto es, "No los votes, “Nadie por encima de ti”, "Boicotea las votaciones, "¡No votes, eso sólo los alienta!" etc.) para publicitar la alternativa libertaria. Una LA puede

insistir para acordar todos estos principios, pero siempre desde la unanimidad de los mismos. Sólo los principios más claramente libertarios serán finalmente asumidos y tú puedes siempre vetar una postura desviacionista. Siempre debes alentar tendencias “fuertes” (consistentes) y desdeñar las “débiles” (inconsistentes).

FASE 1: SOCIEDAD AGORISTA DE BAJA DENSIDAD

Los primeros contraeconomistas libertarios aparecen en esta fase y tienen lugar las primeras maniobras serias en el movimiento libertario. Desde que un puñado de libertarios son muy consistentes, el desviacionismo eclosionará y tenderá a abrumar al activismo. Los planes de "Conseguir urgentemente la libertad" del anarcosionismo (escapando rápidamente hacia la Tierra Prometida de la Libertad) conducirán a que los impacientes sean seducidos por el oportunismo político y desmotivará a los desinformados. Todo fallará a menos que la libertad vaya creciendo individuo a individuo. Es imposible convertir a la masa.

Existe una excepción —la radicalización causada por el ataque sobre la colectividad por parte de los estatistas. Aun así, se requieren emprendedores de la Libertad para poder informar convenientemente a la colectividad perseguida, siendo ellos quienes mantendrán en pie la coherencia de las tesis libertarias, impidiendo el esparcimiento aleatorio de las mismas o, mucho peor, dejando que afluyan hacia nuevas formas de estatismo. Estas crisis de estatismo son espontáneas y predecibles, pero no pueden haber sido causadas por libertarios morales y consistentes.

La estrategia de los primeros Neolibertarios es combatir los anti-principios que fortalecen al Estado y disipan inútilmente las energías anarquistas. La estrategia general delinea previamente las acciones:

convertir a los libertarios en contraeconomistas y persuadirlos para que lleguen a ser los agoristas que más trabajen en llevar la doctrina contraeconómica al libertarismo.

Los proto-Neolibertarios pueden trabajar dentro de las organizaciones y clubs libertarios ya existentes como "sectores radicales", grupo de activistas o bien como una facción de Libertarios Izquierdistas en general. Una AN sería prematura aquí, pues no podría ser aún autosuficiente.

Lo que podría dar buenos resultados es —bajo cualquier etiqueta parece ser la forma más efectiva de reclutamiento— es un Movimiento de la Izquierda Libertaria (MIL). Dicho movimiento es en sí mismo una bolsa en la que se mezclan individuos con distintos grados de radicalidad, pero todos ellos aspiran y se mueven hacia el ideal del Neolibertarismo. Aún dentro del MIL, la estructura debería flexibilizarse. La mayoría de los Neolibertarios serán los más competentes a la hora de coordinar y planificar los proyectos; es decir, aquellos que tengan un mayor entendimiento, más experiencia en la práctica del agorismo y un mayor celo para la acción serán los llamados a dirigir naturalmente los recursos. Cada MIL, así como cada AN, gasta sus propios recursos y decide si acepta los consejos de los especialistas tácticos o la planificación de los estrategas, como haría cualquier empresario con su asesor personal.

Ciertos disfraces seudopolíticos públicos pueden ser necesarios para acceder a foros públicos y otros medios de difusión; además, la mayoría de la gente no entenderá tu organización de libre mercado a menos que la traduzcas a la terminología seudopolítica y se lo repitas.

A estas alturas, en los últimos pasos de la Fase 1 y contando con un funcionamiento suficientemente grande del MIL, este "núcleo duro" del movimiento puede aplicar sus influencias para formar grupos más grandes de semiconvertidos cuasi libertarios y bloquear así las

acciones marginales del Estado. Esto significa coste alto, "ganancia rápida", pero con un rendimiento táctico de corto alcance y debería ser poco común (esto será cubierto posteriormente; básicamente, evitemos la guerra y el exterminio masivo de libertarios).

Seguir todas las actividades anteriormente señaladas, radicalizar a los libertarios y desarrollar el proyecto de la AN. Eso es todo lo que uno puede realizar.

FASE 2: SOCIEDAD AGORISTA DE DENSIDAD MEDIA Y PEQUEÑA CONDENSACIÓN

En este punto, los partidarios del estatismo comienzan a prestar atención al agorismo. Mientras que ante s los libertarios podían ser manipulados por una facción dominante en detrimento de otra (en cierta medida una competencia anti-mercado, jugando con votos y balas más que con innovación y precios), comenzarán a ser percibidos como una amenaza. Pogromos (detenciones masivas) pueden llegar a ocurrir, aunque no deja de ser improbable. Recuerda, la mayor parte de los agoristas se han integrado con el resto de la sociedad, y al asociarse con ellos los individuos se convertirán parcialmente en libertarios y contraeconomistas.

Con el fin de alcanzar esta fase, la sociedad entera ha sido contaminada por el agorismo, al menos hasta cierto punto. De esta forma, ahora es posible para los primeros guetos o distritos de agoristas salir a la luz y contar con la simpatía del resto de la sociedad para refrenar un ataque masivo del Estado.[40]

[40] La aparición prematura de comunidades agoristas llevará a su supresión violenta por parte del Estado. La AN deberá defender a quienes puedan ser

Estas comunidades, ya sean subterráneas o se sitúen en la superficie, pueden ahora sustentar a la Alianza Neolibertaria. La AN actúa como portavoz del ágora ante la fracción social partidaria del estatismo, usando toda oportunidad para promulgar la superioridad de la forma de vida agorista frente a la propuesta por el Estado, o quizás argumente en favor de la tolerancia con aquellos que han tomado una "vía diferente". [41]

En esta fase, la sociedad agorista es vulnerable a la regresión estatista por parte del pueblo. Así, los agoristas, contando o no con visibilidad, tienen un gran incentivo al menos para mantener el nivel presente de conciencia libertaria entre el resto de la población. Esto puede ser hecho de forma más experta por la AN (una forma de definir quién integra la AN en esta fase), que encuentra aquí su sustento y su misión. Pero además de defender la subsociedad agorista, puede trabajar en pos de la aceleración del próximo escalón evolutivo.

---

rescatados cuando las condiciones históricas sean complicadas, y advertir y evacuar a aquellos que han sido arruinados.

[41] Esto se mantiene todavía dentro de los límites de la moralidad Neolibertaria para advertir a una facción de los Altos Círculos sociales que la existencia de los agoristas los beneficia aún más que la otra facción. Hasta que ningún estatista pueda nunca ser ayudado en el saqueo y el asesinato —e incluso aliándose un estatista contra otro se consumen los escasos recursos para el resultado de una simple negociación entre opresores—, el neolibertario puede percibir cómo con la simple existencia de un negocio común, la actividad agorista es relativamente más perjudicial para un grupo de estatistas que para otro. Una buena regla a seguir en la táctica para vencer a grupos de poder es estar seguro de que no se les dedica ningún recurso más que declaraciones extra basadas en publicaciones habituales y la exposición en los medios de comunicación por trabajos realmente importantes… y en conversaciones privadas, si uno frecuenta esos círculos sociales.

FASE 3: SOCIEDAD AGORISTA DE ALTA DENSIDAD Y GRAN CONDENSACIÓN

En esta fase, el Estado se mueve hacia una serie de crisis terminales, con ciertas analogías con el bien conocido escenario marxista, pero con causas distintas —reales, en el caso que nos ocupa—. Afortunadamente, el potencial de daño ha sido drásticamente reducido por el debilitamiento de los recursos del Estado y por la corrosión de su autoridad debido al crecimiento de la Contraeconomía.

De hecho, dado que los recursos económicos posibilitan la igualdad entre el Estado y el Ágora, el Estado es empujado a Dicha táctica fracasa cuando la sociedad agorista comienza a ser percibido como demasiado amenazante; entonces, todas las facciones estatales se unen para salvar sus cuellos. la crisis. Las guerras y la inflación rampante con depresiones y derrumbamientos se perpetúan en el momento en que el Estado trata de reconquistar la autoridad perdida. Es posible revertir este declive corrompiendo el Ágora con seductores anti-principios, de forma que la primera tarea de la AN – mantener la vigilancia y la pureza de pensamiento fuera neutralizada. En esta fase, la AN puede dejar de conservar su sello particular y perder su vieja forma. Los Neolibertarios más motivados se movilizarán para investigar y desarrollar segmentos de las agencias de protección y arbitraje agoristas emergentes, y se postularán como directores de los sindicatos de las empresas de protección. La situación ahora se aproxima a la revolución, pero es aún reversible.[42] De nuevo, los neolibertarios están en la vanguardia, manteniendo y

[42] Digamos que hay una región altamente agorista y otras más primitivas. Los recursos pueden ser transferido por el Estado para aplastar este ágora (vulnerable entonces) prematuro y localizado. Esto se aplica a la Fase 2, principalmente.

defendiendo su posición en este punto de la revolución, pero mirando hacia la próxima fase.

La AN (ahora sólo un término colectivo para los elementos más centrados en analizar el futuro) puede acelerar el proceso mediante el descubrimiento y desarrollo de los mejores métodos de protección y defensa —tanto en la teoría como en la práctica— para su industria y emprendiendo sus innovaciones.

En esta fase de transición entre la 3 y la 4, encontramos el último desencadenamiento de violencia por parte de las Clase Dominantes del Estado con el fin de suprimir aquellos elementos que traerán la justicia para todos los delitos estatales pasados. Los intelectuales del Estado se dan cuenta de que su autoridad ha fracasado y que todo se perderá; las cosas deben ser revertidas, ahora o nunca. La AN debe impedir la conciencia prematura de este estatus o la acción prematura sobre esta conciencia. Esta es la meta estratégica final de la AN.

Cuando el Estado desencadena su oleada final de supresión, y ésta es exitosamente resistida, nos encontramos con la definición de Revolución. Una vez que su realización imposibilite al Estado el saqueo y la manutención de su clase parasitaria, las fuerzas armadas cambiarán su posición en favor de quienes puedan pagarles mejor, y el Estado implosionará rápidamente, sobreviviendo en pedacitos repartidos en áreas secundarias –si es que sobreviven.[43]

---

[43] Algunos argumentarán que el Estado puede colapsar pacíficamente cuando los estatistas sientan la proximidad de su final definitivo. Si los estatistas fueran tan razonables como para no recurrir a la fuerza, contemplando las alternativas que ofrece mercado, no serían estatistas. La Revolución es tan inevitable como cualquier acción humana pueda llegar a serlo.

FASE 4: SOCIEDAD AGORISTA CON IMPUREZAS ESTATISTAS.

El colapso del Estado deja sólo labores de limpieza. Desde que las agencias privadas de seguridad y las compañías aseguradoras no ven Estado del que defenderse, el sindicato de protectores aliados colapsa y la Alianza Neolibertaria —al colapsar su principal apoyo— se disuelve. Los estatistas encarcelados pagan el restablecimiento del orden libertario y —si viven el tiempo suficiente como para saldar sus deudas— son reintegrados como emprendedores productivos (su entrenamiento comienza inmediatamente después de haber pagado su deuda).

¡Ya estamos en casa! (Capítulo II). El Neolibertarismo es reconocido como la base organizativa de una vida normal, y abordamos los otros problemas a los que se enfrenta el ser humano.

V. ¡ACCIÓN! NUESTRAS TÁCTICAS

El capítulo anterior ya examinó algunas tácticas. Aquellas que han sido consideradas productivas por libertarios radicales y el MIL incluyen la infiltración de grupos menos radicales para provocar escisiones mediante la presentación de alternativas; el enfrentamiento a la coerción (o alejamiento) a través del rechazo y protestas visibles; el arte de comerciar a diario entre amigos; grupos sociales libertarios como pueden ser clubs nocturnos de cena para intercambiar información, bienes, apoyos y actuar como un proto-ágora; y, por supuesto, publicaciones, conferencias, escribir ficción con mensajes agoristas[44], y diversas actividades educativas: profesores, consultor de negocios, artista, revisionista histórico, economista agorista, etc.

Las tácticas exitosas son las únicas que pueden ser descubiertas, usadas, y transmitidas. Sólo aquellos que perciben que las condiciones son suficientemente similares en tiempo y espacio a aquellas en donde una táctica funcionó están capacitados para usarla. Pero como no podía ser de otra forma, nada de esto está exento de riesgo; al fin y al cabo, el activismo no es más que esto, una forma de ímpetu empresarial, de adivinar las condiciones del mercado y de suministrar una demanda. Habrá quienes lleguen a hacer cada vez mejores conjeturas; y esto sería lo que haría que cierto empresario sea exitoso. Todo esto, si puedes aplicarlo, está en la Acción Humana de Von Mises.

---

[44] Por ejemplo, Alongside Night por Neil Schulman (Crown, 1979: Ace, 1982, Avon, 1987, SoftServ, 1990, Pulpless, 1999) y se esperan secuelas.

Ahora bien, para averiguar qué ha sido ya intentado, con éxito o sin él, la comunicación es necesaria. Si ha s alcanzado esta página y estás de acuerdo y tienes deseos de apoyar la resistencia o una ardiente necesidad de resistir la coerción, estás preparado para el MIL o el AN existente, en función de la fase en la que nos encontremos actualmente (Capítulo IV). ¡Libérate! ¡Mantente activo!

¿En qué fase estamos? En Octubre de 1980 (primera edición) la mayoría del planeta Tierra está en fase 0. Las Islas Británicas, Australia y Canadá se han movido sustancialmente a la Fase 1; Norte América está en la Fase 1. Sólo en la mayor concentración de libertarios hoy en día, en el Sur de California, se puede intuir los primeros signos de Fase 2. Asumiendo que la situación no se revierte, las primeras gotas de sociedades agoristas actuales (anarcovillas) seguirán nucleando una posible subsociedad.

El Movimiento de la Izquierda Libertaria existe sólo en California con unos pocos y dispersos núcleos, agentes y células, en Alliance. La Nueva Alianza Libertaria de la que hablamos anteriormente, es aún prematura y ha quedado en estado embrionario (o núcleo) hasta que las condiciones necesarias aparezcan para poder sostenerla.

El MIL trabaja precisamente para eso. Externamente, el colapso mundial de la "Izquierda"[45] ha debilitado las restricciones en los

---

[45] La Izquierda era originariamente proto-Libertaria, como señaló el historiador revisionista Leonard Liggio. En la Asamblea Francesa, el libremercadista Frederic Bastiat se sentó cerca del anarquista Pierre -Joseph Proudhon. Incluso hoy los marxistas se refieren a los anarquistas como elementos "ultraizquierdistas". Los elementos libertarios y marxistas eran casi iguales al final de la Primera Internacional de Workingman. Los marxistas y sus traicioneros imitadores han estado predominando desde los años 1890, hasta perder la fe en sí mismos con el colapso de la Nueva Izquierda, las invasiones de Checoslovaquia y Afganistán por parte de la U.R.S.S y la

segmentos con competencias del Estado, el cual se está apresurando hacia una guerra para volver a confundir a sus impacientes víctimas con el patriotismo. Aprovechar el abandonado liderazgo sobre los movimientos anti-imperialistas, anti-guerra y anti-reclutamiento, con un fresco y vigorizante respaldo ideológico, puede ser una oportunidad para que los libertarios abracen la Izquierda. No obstante, el MIL tiene que competir con elementos partitárquicos y monocentristas para lograr imponerse.[46]

Los bandazos de la plutocracia americana, que van desde el borde de la inflación galopante hasta la depresión y viceversa, con oscilaciones cada vez más salvajes, ha causado pánico en una gran número de empresarios complacientes, y ha elevado su conciencia más allá de la conservadora postura de desear restaurar la estabilidad a considerar alternativas radicales e incluso revolucionarias. Solo la Izquierda Libertaria puede conducir a esos empresarios a una posición "ideológica", que no exclusivamente pragmática. Ahí están nuestras oportunidades.

Internamente, el Partido "Libertario" entró en crisis en las elecciones presidenciales de 1980. El prematuro desenmascaramiento del estatismo inherente a la partitarquía, debido al oportunismo descarado de Crane- Clark, ha logrado generar no sólo la oposición

invasión de Vietnam por parte de China (la guerra "imposible" entre dos estados marxistas).

[46] Actualmente, "L" P "R" C y SLS respectivamente.

por parte de la izquierda sino también por parte de la derecha y del centro[47]. Deserciones importantes ocurren a diario.[48]

El fracaso de algunos elementos reformistas a la hora de derrocar al Kochtopus mediante la Convención de Denver (agosto de 1981) y para calmar la línea no radical, puso al U.S.L.P en una situación dramática y generó cientos de desilusionados reclutas para el MIL, para la educación antipartidista y para actividades contraeconómicas.

---

[47] La "Derecha" del libertarismo actual está bastante imbuida en principios, sin embargo muchos de esos supuestos principios son en realidad anti-principios: gradualismo, conservadurismo, reformismo y minarquismo. La revista Reason y sus boletines de noticias son sus órganos principales. El "Centro" incluye a Murray Rothbard y sus seguidores, ahora organizados en el LP "Radical" Caucus, que apoya a Clark "críticamente", es decir, externamente, pero no internamente. Los centristas rothbardianos se han desplazado a la Izquierda, abandonando el monocentrismo.

[48] Murray Rothbard, como se ha mencionado; el director del consejo del partido del Sur de California, Dyannne Petersen; y otros que informan a este escritor que su inminente deserción está a punt o de ocurrir. Y acabará ocurriendo.

Nota especial a la primera edición: ocurrió. Un goteo constante de desertores del LP se ha ido sumando a las filas del MIL mes tras mes desde entonces. Al menos un nuevo grupo de Izquierda Libertaria, los Voluntaristas, ha surgido para competir con los ex partidistas. Y Murray Rothbard está organizando, en este momento, un enfrentamiento de última hora por el control del LP con el remanente del Kochtopus en la convención para la nominación presidencial, que se celebrará en Septiembre de 1983 en la ciudad de Nueva York.

La tendencia persiste a día de hoy. El LP continúa captando jóvenes radicales idealistas, succiona su entusiasmo, los desilusiona, y o bien los transforma en apáticos pesimistas, o los entrega (radicalizados y reenergizados por tanta decepción) al agorismo, que los recibe siempre con los brazos abiertos.

Usando este manifiesto como manual e inspiración, los estrategas y tácticos Neolibertarios pueden investigar, desarrollar, corregir y promulgar la Estrategia Neolibertaria y las tácticas propicias según las condiciones. Se necesita mucho trabajo, pero es que los posibles resultados no son triviales: el fin de la política, de los impuestos, del servicio militar obligatorio, de las catástrofes económicas, de la pobreza involuntaria y del asesinato en masa de las guerras; todo lo cual se conseguiría tras vences en una guerra final entre la sociedad y Nuestro Enemigo, el Estado.

La Contraeconomía ofrece una inmediata gratificación a aquellos que abandonan la restricción estatal. El Libertarismo premia a quienes lo siguen con más liberación y realización personal que cualquier otra alternativa concebida. Pero solo el Neolibertarismo ofrece reformar la sociedad en un modo de vida moral sin necesidad de cambios en la naturaleza del Hombre. Las utopías pueden ser descartadas; por fin tenemos una idea de cómo remodelar la sociedad para adaptarse al Hombre y no para que el Hombre se adapte a la sociedad. ¿Qué otro desafío más gratificante puede ser ofrecido?

En caso de que a estas alturas hayan elegido el camino del Neolibertarismo, quizás desees unirte a nosotros en nuestro juramento o grito de batalla de la “Triple A” —o algo parecido— y renovarte a ti mismo regularmente:

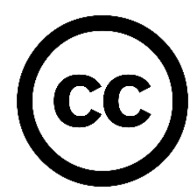
“Somos testigos de la eficacia de la libertad y nos regocijamos en la intrincada belleza de los complejos intercambios voluntarios. Exigimos el derecho a todo ego de maximizar su valor sin ningún límite salvo el de otro ego. Proclamamos la edad del mercado desatado, las naturales y adecuadas condiciones para la humanidad, riqueza en abundancia, metas sin fin ni límites, y el significado de todo: Ágora.”

“Instamos a todos aquellos que no dudarían en encerrarnos que nos expliquen las causas; a falta de pruebas de nuestra agresión,

rompemos los grilletes. Traemos a la justicia a todos aquellos que han agredido alguna vez. Restauramos a todos los que han sufrido opresión hacia su legítima condición. Y destruimos siempre el mayor Monstruo de todos los tiempos, el seudolegitimado monopolio de la coerción de nuestras mentes y de nuestra sociedad, el protector de los agresores y desarticulador de la justicia. Esto es, nosotros aplastamos al Estado: Anarquía."

"Forzamos nuestra voluntad hasta los límites personales restringidos sólo por una moralidad consistente. Nos rebelamos contra los anti-principios que socavarían nuestra voluntad y combatimos a todos los que físicamente nos desafían. No descansamos ni desperdiciamos recursos hasta que el Estado esté aplastado y la humanidad haya alcanzado su hogar agorista. Ardiendo con un incansable deseo de Justicia para ahora y Libertad para siempre, nosotros ganamos: ¡Acción!" "Ágora. Anarquía. ¡Acción!"

Samuel Edward Konkin III, 12 de octubre de 1980



Inspirado en Rothbard, Mises, LeFevre y demás autores de la corriente, Konkin establece por primera vez una teoría sistemática orientada a alcanzar el anarquismo de libre mercado, bautizada como agorismo (derivada del griego "ágora", haciendo referencia a los mercados de las antiguas polis).

A diferencia de gran parte de los libertarios de su época, Konkin intenta demostrar la inefectividad e inconsistencia de la estrategia política, estableciendo que la única vía efectiva para alcanzar estos fines es mediante la economía informal, concepto que denomina "contraeconomía". En pocas palabras, un deslumbrante y apasionado manifiesto en defensa de la libertad individual y la cooperación voluntaria y pacífica que no dejará indiferente al lector.

